

4- (TESTIMONIOS) ¿QUE DICEN DEL REGRESO?

Los siguientes testimonios los hemos anexado, no con el fin de negar o afirmar que las cosas sucederán exactamente de la manera que fueron narrados, eso queda bajo su propio criterio. El objetivo es que usted conozca quien, cómo y por qué, estas personas creen o creyeron que el Profeta William Marrion Branham debe regresar.

Nota: El siguiente Testimonio, lo transcribí de la traducción que obtuve en español. Solo se le hicieron correcciones gramaticales para hacerlo más comprensible al pueblo de habla Hispana; pero en ningún momento, ha sido mi intención cambiar el contenido del testimonio, por lo que esta igual a como lo recibí desde el título hasta el fin. Ruego me disculpen por cualquier error de transcripción que se haya cometido. La imagen que usted observara al final, es una publicidad comercial de una empresa, la he colocado por la afinidad, tan especial que tiene con el testimonio del Hermano Evans. Es un águila que transporta un viajero encima, este al mismo tiempo lleva un portafolio en su mano. El águila esta proyectando la sombra de un avión, y una mujer, que simboliza la Iglesia le esta abriendo la puerta de los Estados Unidos de Norte América.

A -El Testimonio del Hermano Evans Moseley.

Este testimonio por el Hermano Evans Moseley, fue dado un domingo por la mañana, el día 13 de enero de 1.980, en el Tabernáculo de Phoenix, Arizona (USA) ha sido transcrito de la grabación de la cinta magnetofónica.

INTRODUCCIÓN

Esta usted a punto de leer una transcripción de la cinta grabada de un testimonio de un Hermano en Cristo. Pero, lo que usted esta a punto de leer es una transcripción de lo que ha sido escrito en las tablas del corazón del Hermano Evans Moseley. Y que por muchos años él se ha mantenido inmutable. Tal vez usted desee obtener una copia de la cinta (del Tabernáculo de Phoenix) para escucharla mientras lee este testimonio. Un gran esfuerzo se ha hecho para transcribir la cinta lo más apegado posible, pero sin escuchar la voz, uno no puede recibir la plenitud como fue dado.

Esta no es una doctrina que se ha levantado. No es un nuevo “Ismo” de ninguna clase. No es una teología hecha por hombre. No se le está agregando o quitando a la Palabra inspirada de Dios. Es simplemente un testimonio, ni más ni menos, que por largo tiempo ha vivido en el corazón del Hermano Moseley, y ahora esta abierto para usted. Permita que esto sea un testimonial de lo que mi Hermano cree en su corazón que es la verdad, ha sido escrito en las páginas de la eternidad, y ahora es ofrecido para que pueda ser escrito en las tablas de nuestros corazones también.

Nuestro amado Profeta de Dios, nos ha instruido muchas veces como la Biblia dice: “Que la fe viene por el oír (entender), y por el oír la Palabra de Dios.” “Él nos enseñó que la fe es una revelación y aún revelación trae fe.”

Nosotros debemos saber dónde estamos parados en todo tiempo. Dónde descansa nuestra fe; Pero lo que todos hemos efectuado venga a ser como nada y nosotros seamos ignorados.

Sin el conocimiento de que el testimonio esta siendo transcrito, una copia del borrador completo fue presentada al Hermano Evans y al Hermano Bernabé García, no solamente para editarla, sino también para la aprobación de lo que se estaba haciendo. Estos Hermanos no sabían nada al respecto por adelantado. Para simplificarlo, vino como una total sorpresa y fue un momento conmovedor cuando se les fue presentado a ellos. A mí conocimiento esta transcripción ni siquiera estaba en sus pensamientos; pero escuchando la cinta, sentí una positiva dirección divina de que fuera publicado. Yo creo que El Todopoderoso Dios, quiso que esto fuera efectuado para que usted pudiera escucharlo cuando menos una vez.

La Revelación viene por el oír. Ore, que mientras usted lee o escucha la cinta, que Dios le de lo que usted necesite. Comida espiritual a su debido tiempo.

El testimonio aún esta por leerse; pero yo testifico que junto con muchos creyentes, nosotros nos paramos con el Hermano Evans. “Que Dios continúe abriendo nuestros ojos para ver, nuestros oídos para oír y nuestros corazones para entender.”

Permítame compartir este testimonio con usted, así como fue compartido conmigo.

Que las más ricas Bendiciones de Dios sean con usted.

Su Hermano en Cristo Jesús,
Belton C. Bibb.

PROLOGO

La portada de las pastas son aumentos de estampillas. La estampilla verde es la que el Hermano Evans Moseley menciona en su “testimonio”.

La estampilla azul fue descubierta accidentalmente, después que el testimonio del Hermano fue dado.

Estas dos estampillas de “Entrega Inmediata” son mexicanas. Estas estampillas fueron publicadas juntas en series. Estas dos estampillas son las únicas de las series y fueron publicadas inicialmente en 1.956 y luego en 1.962, 1.964, 1.973, 1.975 y finalmente en 1.976.

La estampilla verde esta designada como: “Manos y Paloma”SD-6.

La estampilla azul esta designada como: “Aeroplano Circundando el globo” SD-7. (SD- significa entrega inmediata).

Aunque estas estampillas fueron publicadas en varias denominaciones, colores, filigrana y materiales, fue la estampilla verde de \$0,50 CTV. La primera que fue notada de la serie SD-6. De la misma manera, la estampilla azul de \$5^{oo} Pesos, fue la primera notada en la serie SD-7.

Es también interesante anotar, que el Hermano Branham menciona, que el color verde tipifica Vida, y el color azul tipifica Eternidad.

PREFACIO

Tomando esta oportunidad, no estoy tratando de agregar al testimonio de mi Hermano. Pero me gustaría decir “Amén” porque en mucho de los eventos y situaciones que se llevaron a cabo, yo estuve personalmente envuelto.

Estoy tan agradecido por la recopilación de la información y la revelación anterior, que únicamente he agregado a la revelación que el Espíritu Santo me dio años atrás; concerniente al Ministerio del Hermano Branham. Como la Simiente Real de Abraham estoy contento que la revelación que el Espíritu Santo me dio para comenzar, me ha mantenido y no ha permitido que mi esperanza y fe cambie, debido a las circunstancias o el tiempo.

Oyendo el testimonio del Hermano Evans Moseley, bajo la inspiración del Espíritu Santo, fui Bendecido y estimulado. Si usted comparte esta misma Revelación, yo creo que usted también lo será.

Un Hermano en Cristo
Roberto Moseley.

MI TESTIMONIO

Bueno, quiero saludarlos a cada uno de ustedes en esta mañana, en el Nombre del Señor Jesucristo. Me gustaría tomar esta oportunidad, para agradecer al Hermano Bernabé y a la pequeña Iglesia aquí por la invitación. Usted sabe, estoy agradecido por el Hermano Bernabé y por lo que él representa. Sabe, el Hermano Bernabé ha creído mi testimonio desde el mismo principio. Sabe, yo me imagino que él ha enseñado acerca de esto. Yo nunca he tenido la oportunidad de escucharlo; pero yo sé que él lo ha hecho, y el Hermano Bernabé ha estado, se podría decir tras

de mí por largo tiempo, para que vaya con él a México, y relate mi testimonio allá; Pero por alguna razón, me he sentido indispuerto para hacer esto. Yo me he abstenido de hacerlo; pero... Así es que entonces el Hermano Bernabé, él ha estado tras de mí por algún tiempo. Yo vendría y daría mi testimonio y dejaría que el Hermano Ernie interpretara al español, así que aquí estoy.

Usted sabe, algunas veces el Señor le da algo, y usted lo cree. Usted lo ve. Usted lo ve en las escrituras; Pero, usted sabe. Tal vez usted no se apoye en esto muy fuerte. Usted lo dice. Usted sabe. En el pasado fui un poquito tímido acerca de mi testimonio; pero yo siento hoy apoyarme en esto. Yo siento que hay una pequeña Iglesia aquí que entiende y tiene Revelación.

Yo creo que estoy entre Hermanos y Hermanas. Amén. Yo creo que puedo decir lo que esta en mi corazón. Yo los aprecio, y al Hermano Bernabé.

Yo los aprecio a ustedes. Yo aprecio al Hermano Ernesto aquí. Yo recuerdo que él se ha parado conmigo desde el principio también. Así que estoy agradecido por eso.

Ahora, yo siento que mientras que yo relate estoy hoy... Tal vez en ocasiones parece que estoy enojado; pero no lo estoy. Yo me imagino que ustedes entienden. Saben, el Hermano Bernabé me dijo una vez allá en la Iglesia de Mesa, con el Hermano Carpenter. Esto hace algunos años atrás. Después del servicio, él me dijo: "Hermano Evans". Él me dijo: "Si usted mismo no lo cree..." Él dijo: "Yo creo que algún día ese aeroplano llevará al Hermano Branham alrededor del mundo". Sabe, yo creo eso, y estoy agradecido por eso. Él no... Él no lo dijo por algo que yo dije. Yo creo que el Espíritu Santo se lo reveló a él por la Palabra.

Si algo me pasa. Lo que sea. Si yo me vuelvo en contra de esto, está establecido con el Hermano Bernabé en su corazón. Fue revelado a él ¿Ve? Lo que yo les diga a ustedes en esta mañana. Solo porque yo lo digo, no cuenta mucho. Pero si el Espíritu Santo se lo revela a usted ¿Ve? nadie se lo podrá quitar. Amén.

Voy a estar leyendo algunas Escrituras esta mañana. Si, creo que vamos a leer las Escrituras primero y luego nos referiremos a ellas después. Después que las leamos. Luego nos pondremos de pie y haremos una oración.

Esta bien, la primera Escritura esta en Éxodo 19:4.

“VOSOTROS VISTEIS LO QUE HICE A LOS EGIPCIOS, Y COMO OS TOME SOBRE ALAS DE ÁGUILAS Y OS HE TRAÍDO A MÍ”.

Y Mateo 24:3

“Y SENTÁNDOSE ÉL EN EL MONTE DE LAS OLIVAS, SE LLEGARON A ÉL LOS DISCÍPULOS APARTE, DICRIENDO: DINOS, ¿CUÁNDO SERÁN ESTAS COSAS, Y QUÉ SEÑAL HABRÁ DE TU VENIDA, Y DEL FIN DEL MUNDO?”.

Y ahora, del mismo capítulo del verso 30 al versículo 42

“Y ENTONCES SE MOSTRARÁ LA SEÑAL DEL HIJO DEL HOMBRE EN EL CIELO; Y ENTONCES LAMENTARÁN TODAS LAS TRIBUS DE LA TIERRA, Y VERÁN AL HIJO DEL HOMBRE QUE VENDRÁ SOBRE LAS NUBES DEL CIELO, CON GRANDE PODER Y GLORIA. Y ENVIARÁ SUS ÁNGELES CON GRAN VOZ DE TROMPETA, Y JUNTARÁN SUS ESCOGIDOS DE LOS CUATRO VIENTOS, DE UN CABO DEL CIELO HASTA EL OTRO. DE LA HIGUERA APRENDED LA PARÁBOLA: CUANDO YA SU RAMA SE ENTERNECE, Y LAS HOJAS BROTAN, SABÉIS QUE EL VERANO ESTÁ CERCA. ASÍ TAMBIÉN VOSOTROS, CUANDO VIEREIS TODAS ESTAS COSAS, SABED QUE ESTÁ CERCA, Á LAS PUERTAS. DE CIERTO OS DIGO, QUE NO PASARÁ ESTA GENERACIÓN, SIN QUE TODAS ESTAS COSAS NO ACONTEZCAN.”

**“EL CIELO Y LA TIERRA PASARÁN, MAS MIS PALABRAS NO PASARÁN.
EMPERO DEL DÍA Y HORA NADIE SABE, NI AUN LOS ÁNGELES DE LOS CIELOS, SINO MI
PADRE SOLO.
MAS COMO LOS DÍAS DE NOÉ, ASÍ SERÁ LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE.
PORQUE COMO EN LOS DÍAS ANTES DEL DILUVIO ESTABAN COMIENDO Y BEBIENDO,
CASÁNDOSE Y DANDO EN CASAMIENTO, HASTA EL DÍA QUE NOÉ ENTRÓ EN EL ARCA,
Y NO CONOCIERON HASTA QUE VINO EL DILUVIO Y LLEVÓ Á TODOS, ASÍ SERÁ TAMBIÉN
LA VENIDA DEL HIJO DEL HOMBRE.
ENTONCES ESTARÁN DOS EN EL CAMPO; EL UNO SERÁ TOMADO, Y EL OTRO SERÁ
DEJADO:
DOS MUJERES MOLIENDO Á UN MOLINILLO; LA UNA SERÁ TOMADA, Y LA OTRA SERÁ
DEJADA.
VELAD PUES, PORQUE NO SABÉIS Á QUÉ HORA HA DE VENIR VUESTRO SEÑOR.”**

Enseguida, me gustaría leer en Marcos 13:26-27

**“Y ENTONCES VERÁN AL HIJO DEL HOMBRE, QUE VENDRÁ EN LAS NUBES CON MUCHA
POTESTAD Y GLORIA.
Y ENTONCES ENVIARÁ SUS ÁNGELES, Y JUNTARÁ SUS ESCOGIDOS DE LOS CUATRO
VIENTOS, DESDE EL CABO DE LA TIERRA HASTA EL CABO DEL CIELO.”**

Enseguida, me gustaría leer en Lucas 18:8

**“OS DIGO QUE LOS DEFENDERÁ PRESTO. EMPERO CUANDO EL HIJO DEL HOMBRE
VINIERE, ¿HALLARÁ FE EN LA TIERRA?”**

Enseguida, me gustaría leer en primera de Tesalonicenses 4:13-18

**“TAMPOCO, HERMANOS, QUEREMOS QUE IGNORÉIS ACERCA DE LOS QUE DUERMEN,
QUE NO OS ENTRISTEZCÁIS COMO LOS OTROS QUE NO TIENEN ESPERANZA.
PORQUE SI CREEMOS QUE JESÚS MURIÓ Y RESUCITÓ, ASÍ TAMBIÉN TRAERÁ DIOS CON
ÉL Á LOS QUE DURMIERON EN JESÚS.
POR LO CUAL, OS DECIMOS ESTO EN PALABRA DEL SEÑOR: QUE NOSOTROS QUE
VIVIMOS, QUE HABREMOS QUEDADO HASTA LA VENIDA DEL SEÑOR, NO SEREMOS
DELANTEROS Á LOS QUE DÚRMIERON.
PORQUE EL MISMO SEÑOR CON ACLAMACIÓN, CON VOZ DE ARCÁNGEL, Y CON
TROMPETA DE DIOS, DESCENDERÁ DEL CIELO; Y LOS MUERTOS EN CRISTO
RESUCITARÁN PRIMERO:
LUEGO NOSOTROS, LOS QUE VIVIMOS, LOS QUE QUEDAMOS, JUNTAMENTE CON ELLOS
SEREMOS ARREBATADOS EN LAS NUBES Á RECIBIR AL SEÑOR EN EL AIRE, Y ASÍ
ESTAREMOS SIEMPRE CON EL SEÑOR.
POR TANTO, CONSOLAOS LOS UNOS Á LOS OTROS EN ESTAS PALABRAS.”**

Enseguida, me gustaría leer en Revelación (Apocalipsis) 8:13

**“Y MIRÉ, Y OÍ UN ÁNGEL VOLAR POR MEDIO DEL CIELO, DICRIENDO EN ALTA VOZ: ¡AY!
¡AY! ¡AY! DE LOS QUE MORAN EN LA TIERRA, POR RAZÓN DE LAS OTRAS VOCES DE
TROMPETA DE LOS TRES ÁNGELES QUE HAN DE TOCAR.”**

Enseguida, me gustaría leer en Revelación (Apocalipsis) 12:13-14

**“Y CUANDO VIO EL DRAGÓN QUE ÉL HABÍA SIDO ARROJADO Á LA TIERRA, PERSIGUIÓ Á
LA MUJER QUE HABÍA PARIDO AL HIJO VARÓN.
Y FUERON DADAS Á LA MUJER DOS ALAS DE GRANDE ÁGUILA, PARA QUE DE LA**

PRESENCIA DE LA SERPIENTE VOLASE AL DESIERTO, Á SU LUGAR, DONDE ES MANTENIDA POR UN TIEMPO, Y TIEMPOS, Y LA MITAD DE UN TIEMPO.”

Enseguida, me gustaría hablar y citar en Revelación (Apocalipsis) 14:6

“Y VI OTRO ÁNGEL VOLAR POR EN MEDIO DEL CIELO, QUE TENÍA EL EVANGELIO ETERNO PARA PREDICARLO Á LOS QUE MORAN EN LA TIERRA, Y Á TODA NACIÓN Y TRIBU Y LENGUA Y PUEBLO...”

La siguiente, y ultima escritura será de Revelación (Apocalipsis) 16:17-18

***“EL SÉPTIMO ÁNGEL DERRAMÓ SU COPA POR EL AIRE; Y SALIÓ UNA GRANDE VOZ DEL TEMPLO DEL CIELO, DEL TRONO, DICIENDO: “¡HECHO ES!”
ENTONCES FUERON HECHOS RELÁMPAGOS Y VOCES Y TRUENOS; Y HUBO UN GRAN TEMBLOR DE TIERRA, UN TERREMOTO TAN GRANDE, CUAL NO FUE JAMÁS DESDE QUE LOS HOMBRES HAN ESTADO SOBRE LA TIERRA.”***

Amén. Esas son todas las lecturas que voy hacer de la Escrituras. Son varias cosas que voy a intentar hacer en esta mañana. Voy a darles mi testimonio, exactamente lo que el Hermano Branham nos pidió que hiciéramos. Mucha gente dice que esto no es Escritural. Me gustaría llevarlos a través de las Escrituras y mostrarles que sí es Escritural. Y me gustaría mostrarles por qué tiene que haber un Ministerio tal como este. De ambos. De la Escritura y del Mensaje. Y me gustaría contestar algunas de las críticas que han hecho mofa de esto. Así es que apreciaría sus oraciones. Ustedes observan que estoy nervioso. No soy un orador profesional. Tal vez tenga la oportunidad de hablar una vez al año así; Pero gracias otra vez por esta oportunidad.

Vamos a ponernos de pie ahora y llevar esto al Señor:

“Nuestro Padre Celestial. Señor, estamos tan agradecidos por Tu Misericordia. Señor, he leído un gran número de Tus Escrituras aquí de Tu Palabra en esta mañana. Padre, tengo una gran tarea ante mí. Padre, te estoy pidiendo de Tu guianza para que me ayudes. Es tu Palabra Señor, y nosotros la amamos. Padre. Señor, ahora mientras lo mostramos a la gente. Señor, lo que el Hermano Branham nos dijo, y... Señor, cómo nos referimos a las Escrituras, que nosotros creemos que Tu Espíritu Santo nos ha revelado. Estamos pidiendo por Tu guianza. Tu Espíritu Santo. Señor. Padre. Nosotros no somos nada. Nosotros sabemos eso. No es lo que nosotros somos; pero es lo que Tu eres Señor. Bendice esta pequeña Iglesia. Señor. Bendice al Hermano Bernabé y sus esfuerzos aquí, y a todos los Hermanos y Hermanas que son llamados para ayudarlo. Señor. Nosotros oramos que Tus Bendiciones sean sobre esta gente. Señor. Nosotros oramos que Tu Bendigas la cinta, para quienes a través del tiempo la escuchen. Señor. Nosotros te pedimos estas cosas. Señor, en Tu precioso Nombre. El Señor Jesucristo. Amén.”

Pueden sentarse.

Tal vez me tome un rato; pero yo creo que los Hermanos me aguantarán ¿O no? (El Hermano Evans sonrío, ed.)

Bien, primero me gustaría decirles, sobre lo que el Hermano Branham nos dijo que hiciéramos acerca del avión.

La primera vez que yo hable con el Hermano Branham en privado, fue frente al motel Stone, al este de la Van Auren. Esto fue en 1.962. Nosotros teníamos un pequeño avión llamado “Doble Playa”. Nosotros ofrecimos darle este avión al Hermano Branham, si él lo recibía y lo utilizara. El Hermano Branham rehusó. Él nos dijo por qué.

El dijo que él había hecho un voto de que él nunca volaría, y no tendría que ver nada con un avión, a menos que el Señor se lo dijera.

Ahora, había varios Hermanos allí hablando con el Hermano Branham en esa ocasión. Estaba mi Hermano Jim y Allen - ¿Estabas allí Roberto?- (*Le hace la pregunta a su hermano que esta en la audiencia—Ed.*) Y mi hermano

Roberto. Estábamos cuatro hermanos allí hablando con el Hermano Branham esa noche. Ahora, el Hermano Branham rehusó tomar el avión por una razón. Y él dijo: “Que a menos que el Señor le dijese.”

Ahora, en ese tiempo nosotros estábamos todavía... Nosotros estábamos en el negocio de la fumigación. Y nosotros le dijimos al Hermano Branham que clase de vuelos estábamos haciendo. El Hermano Branham nos dijo que a él le gustaría vernos hacer otro tipo de vuelos. Entonces aproximadamente dos años después, mi hermano Jim se mató. Él se mató volando un avión combatiendo el fuego en el bosque nacional de Toronto. Ahora, el Hermano Branham se encontraba en Filadelfia preparándose para hablar a los hombres de negocios del Evangelio completo. Yo llame allí para hablar con el Hermano Branham, y hablé con Billy Paul, y le dije lo que había pasado, y le pedí que le dijera al Hermano Branham que si podía venir para que hablara en el funeral. El Hermano Billy me dijo que le diría a su padre que me llamara. Y cuando el Hermano Branham me llamó, él habló con mi esposa. Yo estaba afuera, y el Hermano Branham le dijo a ella otra vez que él no podía volar a menos que el Señor **le dijera**.

Así que, él le dijo a ella otra vez del voto. Pero él dijo: “si yo tengo que hacer algo en el funeral, si el Señor me muestra...” Él dijo: “Yo tomare un avión e iré y estaré allí para el funeral.” Pero él no vino.

Bien, entonces en la primavera de 1.965, mi Hermano Allen fue en un viaje de cacería con el Hermano Branham y el Hermano Dawson al estado de Utha; y cuando ellos regresaron después de haber estado cinco días allá, nosotros teníamos una cena en la casa de Allen, cuando ellos regresaron. Y cuando el Hermano Branham se estaba alistando para partir, camino hacia la camioneta. Yo había puesto algún dinero dentro de una tarjeta de cumpleaños para él. Se estaba acercando el día de su cumpleaños. Y yo había puesto un billete dentro de la tarjeta, un dinero. Pero el Hermano Branham lo rehusó. Por supuesto, yo no le dije que había dinero allí. Y él dijo: “Hermano Moseley, ponga este dinero en los gastos de viaje de cacería”. Aquí esta lo que él dijo que vamos hacer. Él dijo: “Vamos a volar a Anchorage (Alaska) en un avión grande”. Él dijo: “Entonces vamos a salir de allí en un avión pequeño, será un pequeño avión marítimo que podrá descender en el agua. (Amerizar)”. Y él dijo: “Primero que nada, volaremos en circulo alrededor de la colina, donde estableceremos nuestro campamento”. Él dijo: “Tiraremos allí nuestras cosas livianas, las camas de campo”. Y luego dijo: “Amerizaremos en ese lago”. Él dijo: “Y luego subiremos donde tiraremos nuestras camas. Aremos nuestro campamento”. Él dijo: “Allí comenzaremos nuestra cacería”.

Él quería que yo le prometiera, que yo colocaría ese dinero para los gastos de ese viaje. Pero luego él dijo: “¿Compraras un avión? Él dijo: “Tu sabrás que clase de aeroplano comprar” Él dijo: “Aquí esta lo que vamos hacer. Iremos a Canadá, Alaska, México y Sur América, y tendremos de dos semanas de reuniones”. Luego me dijo: “Estaremos en el desierto por dos semanas, e iremos por doquier”. Bueno, usted sabe, Él no me dijo que el Señor se lo mostró. Pero el Hermano Branham es un Profeta. El había hecho un voto, (*no viajaría en un avión a menos que el Señor se lo dijera—Ed.*) los Profetas mantiene sus votos. Yo se que es “**ASÍ DICE EL SEÑOR**”. Amen.

Nosotros no sabíamos que clase de avión en ese tiempo. Y por supuesto. Unos cuantos meses después de esto, el Hermano Branham fue quitado de la escena.

Nosotros no entendíamos. Yo no podía entender cuando el Hermano Branham fue quitado de la escena. ¿Porque el Hermano Branham fue quitado de la escena? ¿Por que el Hermano nos pidió que compráramos un avión? Si él me aclaro y dijo: “Aquí esta lo que haremos”. Así es que cuando murió, yo estaba muy turbado, muy turbado. Ustedes entienden. Empecé a orar, y a buscar al Señor. Yo estaba muy turbado, muy turbado.

Como por dos o tres meses, después que el Hermano Branham fue quitado de la escena, yo había estado en mi recamara orando, y fui a la sala y levante mi Biblia, pensando leer cualquier cosa, no se donde. Mis ojos se posaron en revelación (Apocalipsis) 14:16. El Hermano Branham había dicho “Tu sabrás que clase de avión comprar. ¡Y una voz me hablo! Una voz, que únicamente yo he oído dos veces en mi vida. La voz dijo: “Será un **DC-7 modelo C**”. Esto fue como tres meses después que el Hermano Branham fue quitado de la escena.



Muchos de ustedes Hermanos, probablemente han escuchado mi testimonio en el pasado, años atrás cuando yo dije esto. El avión esta ahora en la pista de aterrizaje, donde termina la pista. En esta mañana el testimonio que yo les dije, es la verdad. Por muchas señales y maravillas, con una estampilla sobrenatural. Yo la llamo sobrenatural, ustedes saben a cual estampilla me estoy refiriendo, ¿Verdad? Vino de México. Un precioso Hermano que creo que atiende a esa iglesia, el Pequeño Samuel, él le mando la tarjeta al Hermano Bernabé. El Hermano Bernabé me dio la tarjeta un día, y él me leyó, por que estaba en español. La puse en el bolsillo de mi saco y la lleve a casa; la puse en mi escritorio. Y meses y meses después de eso, cuando yo estaba hablando con el hombre en Florida y comprando el avión, mi esposa estaba sentada en mi escritorio hablando con alguien por el teléfono. Era el Hermano Hill, Allá muy atrás. (El Hermano Bernabé acaba de darme una copia aquí de la estampilla). Ahora, mientras que yo estaba haciendo el negocio, comprando el avión, mi esposa notó ésta estampilla. Yo no le había puesto ninguna atención a la estampilla; yo no la había notado. Y cuando yo vine a casa ese día, mi esposa me pregunto acerca de eso. Ella dijo: “¿Porqué no me habías enseñado esa estampilla?” Yo le dije: “¿de que estas hablando?” bueno, de todas maneras, cuando yo mire la estampilla, ¡casi fui Raptado! (El Hermano Evans se ríe) Ustedes entienden.

¿Qué es la figura de la estampilla? Hay un par de manos extendidas, y hay una paloma Blanca volando hacia esas manos. ¡Yo creo que esas manos representan al mundo! La gente que estaba buscando este ministerio, la gente que lo necesita. Y esa paloma que va volando hacia esas manos, ¿Qué es la sombra que da? Esta dando la sombra de un avión DC-7. usted sabe yo, yo no se como exactamente esta estampilla vino a existencia, pero se me fue dicho una vez, que el gobierno Mexicano la imprimió, después que el Hermano Branham fue allá y sostuvo una campaña allí. Usted sabe aun el mundo testificara de ello. El mismo testificara de lo que yo les estoy diciendo en esta mañana.

Cuando el Hermano Branham se encontraba en la ciudad de México, Dios descendió e hizo maravillosas cosas para Él, el abrió los ojos de los ciegos, el levanto los muertos. ¿Qué dice la escritura? “Nacerá el Sol de Justicia, en Sus Alas traerá salud”. Yo creo que cuadra con esa estampilla que fue hecha en esa ocasión.

Hubo varias cosas sobrenaturales, que pasaron concernientes al avión cuando lo compramos. Quiero mencionar algunas de ellas, no mas unas cuantas de ellas.

Cuando nosotros compramos el avión, lo trajimos, creo que fue en enero de 1.974 (fue en 1.973—Ed.) y el timón del avión necesitaba reparación. Yo conocía a un hombre que vivía como a treinta millas al noroeste de Phoenix. Este hombre es excelente trabajando en la fabricación de aeroplanos. Y en la reparación necesitaba remplazarse el timón del DC-7. Así es que fui y hable con este hombre, el señor Ray Macklain, y también quería hablarle acerca del Señor. La oportunidad vino, y hable con él acerca del Señor, y le dije acerca del Hermano Branham.

El señor Ray, era tan solo un amigo antes que el comenzara a reconstruir el avión, pero se intereso en lo referente al Señor, y así es que accedió a cubrir el timón del avión. Así es que lo quitamos, y lo llevamos a la casa de Ray, y él y su esposa comenzaron a recubrir el timón.

Ahora, una cosa sobrenatural que paso. Un día antes que esto sucediera, el Hermano Ray me dijo, que hizo una pequeña oración. Él dijo: “Señor”. En su oración el dijo: “Lo que Evans me dice acerca del Hermano Branham”. Él dijo: “Dame una Señal”. Al día siguiente, mientras estaba taladrando los remaches del timón, cuando iba en el séptimo remache de arriba para abajo, cuando el taladro penetro y salió, una bola redonda de fuego apareció. El Hermano Ray me llamo inmediatamente. Yo fui allá y hable con él, el Hermano Ray dio su corazón al Señor. Él fue bautizado en el nombre del Señor Jesucristo. Ahora, alguien vaya y dígame al Hermano Ray, quien está sentado allá atrás en la esquina, que él no vio esa bola de Fuego. Ahora, yo no la vi, pero lo creo. Amén.

Ahora, otro Hermano; el Hermano Richard Spaling, el mecánico del avión; paso por un momento terrible. Hace un tiempo atrás, su esposa se fue y lo dejo. Ustedes hombres podrán entender, que tiempo tan horrible fue para el Hermano, ya que él amaba a su esposa. En esta hora oscura el fue al avión, y estaba recargado sobre el. Estaba perturbado, trastornado. Una voz le hablo, y le dijo: “este es el lugar a donde tu perteneces”. Alguien vaya donde ese Hermano y dígame que él no oyó eso.

Correcto, el avión es escritural; les leí en Éxodo 19, donde Moisés dijo que algún día, los hijos de Israel serán llevados a su tierra natal en alas de águila. ¿Qué fue lo que dijo el Hermano Branham al respecto? El dijo que cuando esos aviones fueron a esos países, y trajeron a esos Israelitas... cuando ellos no querían subir en el avión, su sacerdote fue allá y les leyó Éxodo 19:4. Ellos marcharon al avión. Ellos fueron de regreso a su tierra natal “en alas de águila”. Ahora, si las alas de águila en el Viejo Testamento es un avión ¿Qué acerca del Nuevo Testamento? vamos a mantener nuestros tipos correctos. Alguna gente piensa que no es escritural. Usted sabe, muchas veces la gente piensa que no es escritural; quizás ellos no pueden ver la necesidad para eso. Quizás ellos no pueden ver la necesidad para la Carpa. La Carpa también es escritural. La Biblia lo declara.

Usted sabe, ay una grande controversia hoy, alguna gente dice que no habrá Carpa. Cuando ellos dicen eso, eso me muestra que no tienen revelación. Ellos no entienden como vendrá el fin. Ahora, usted sabe, estoy persuadido a creer que si usted sabe lo que está buscando, quizás no se le pasara por alto. Si usted sabe lo que esta esperando, lo ayudara. La gente ha hecho mofa del avión; oh, si, ellos dicen que es esto, que es esto otro. Ellos dicen que evans esta tratando de comenzar algo. Aun ellos dicen que es un elefante blanco. Pero, sabe, tengo noticias para ellos, no es un elefante blanco, es un ¡ÁGUILA BLANCA! ¡Aleluya! Si tan solo pudieran verlo en las escrituras, ellos entenderían por que tiene que ser así.

Usted sabe, nosotros creíamos que si íbamos manejando en nuestro coche, y que si nosotros éramos de la Novia, y de repente, quizás íbamos a ser Raptados, el carro caería a una zanja. Usted sabe, siento decir que mucha gente en este Mensaje espera el rapto de esa manera. Ellos no tienen la revelación que el Hermano Bernabé tiene. Ellos no ven lo que usted y yo vemos en las Escrituras. Ellos todavía están en las edades oscuras, espiritualmente, ellos todavía están en las edades oscuras.

Hijo del Hombre. El Hijo del Hombre. Usted sabe, esos son obstáculos para mucha gente hoy. ¡Oh, vaya! Estamos tan alejados de eso, la revelación de lo que es el Hijo del Hombre, debería ser tan claro, como esta Biblia que esta ante usted en esta mañana. La gente se estanca, si... cuando usted habla acerca del hijo del hombre, ellos piensan, que usted esta omitiendo al Señor Jesucristo y poniendo al Hermano Branham en su lugar. Lo del Hijo del Hombre

es simple, nosotros sabemos que Jesucristo fue el Hijo del Hombre, pero ¿Qué paso? Jesucristo regreso a ser el pilar de fuego que tumbo a Pablo en el camino de Damasco.

El mismo pilar de fuego, ha descendido y ha sido fotografiado. Aquí esta la fotografía a mi derecha. Cuando aquel Pilar de Fuego tumbo a Saulo en el camino de Damasco, Jesús le hablo y dijo: “yo soy Jesús a quien tu persigues”.

Ese mismo pilar de fuego, se ha revelado en un Profeta en nuestro día. Nosotros estamos buscando al Hijo del Hombre en nuestro día. Ciertamente es Jesucristo. Pero, ¿como fue el Revelado? Nosotros no estamos no estamos quitándole Gloria a Jesucristo, solo le estamos mostrando como se hace. Es simple, yo se que el Hermano Bernabé lo ha enseñado. Y me puedo dar cuenta por las sonrisas y por el movimiento de sus cabezas, usted sabe de lo que estoy hablando. Amén.

Así es que usted toma la escritura que les leí en Mateo 24. Los discípulos le preguntaron a Jesús. “¿Qué será la Señal? ¿Cómo sabremos cuando el fin venga? Y Jesús fue y les dijo que buscaran. El les dijo que buscaran en el tiempo final, como seria el Hijo del hombre revelado en nuestro día, el tiempo final. Así es que les leí en las escrituras, como el hijo del hombre vendría en las nubes. Las escrituras dicen, con grande poder y gloria. El Hijo del Hombre. Ahora, ¿Qué es lo que esta gente esta esperando? ¿Está esperando usted a Jesucristo mismo, en el cuerpo que fue colgado en el calvario, que descienda aquí y vuele en una nube, que vaya alrededor el mundo y cumpla esas Escrituras? No, yo le declararé a usted que Él desciende en un pilar de fuego. El desciende y el vuela alrededor del mundo en un avión. Estas Escrituras que les leí, parte de ellas ya han sido cumplidas. Pero usted sabe, la gente que dice que no habrá carpa, ellos no captan que la venida del Señor es en tres fases. Ya ha comenzado la primera fase, el primer acto ya paso, el telón se cerró. Ahora nosotros estamos en medio de los actos. Pero Hermanos hay dos actos más antes del rapto de la Novia. No es una fase, son dos fases, son tres fases. Les leí la Escritura en Primera de Tesalonicenses. Ahora, usted sabe la enseñanza del Hermano Branham sobre eso.

No, tengo que regresarme y arreglar eso, es sencillo. Así que solamente lo estoy subrayando. La venida del Señor es entre fases. El telón se cerró, ¿Qué es lo que estamos esperando? El segundo acto, acto número dos. Yo creo que cuando el telón se abra todos los actores estarán en sus lugares. Aleluya. Amén.

Correcto, si nosotros queremos saber acerca del segundo acto, usted sabe, nosotros podemos regresar y estudiar el primer acto. Si nosotros queremos saber acerca del primer acto, nosotros estudiamos el primer acto, entonces vemos el segundo acto, que magnificará el tercero. ¿Qué es? Es una sombra de una sombra, de una sombra. Se esta poniendo brillante, brillante y más brillante y más brillante. ¿Ve?

Ahora, ¿Cómo fue el Hermano Branham mandado al mundo en el primer acto? El Hermano Branham fue mandado al mundo en el primer acto como un evangelista, él no fue mandado al mundo como un Profeta. Y aún así el fue nacido Profeta. El fue nacido un Profeta y él lo sabía. Y aún así él fue mandado al mundo como un evangelista.

En una ocasión se le fue dicho por el Ángel que levantará su pluma y escribiera. El Ángel dijo: “Malaquías 4 aún no ha sido cumplido”. Malaquías 4 es un Profeta mandado al mundo. Así es que el Hermano Branham fue mandado al mundo como un evangelista. Voy a leer de un pequeño Mensaje llamado Poniéndonos al lado de Jesús, páginas 16,17 y 18 estoy diciendo esto porque quiero que entienda que yo no estoy inventando esto. El Hermano Branham dijo esto. El Hermano Branham... Estas son sus propias palabras. Bien, leyendo desde la página 16:

*“ahora, aquí estamos en el tiempo final cuando... si dios me llamo (ahora escuchen, esto no debe ser repetido), si él me llamo **para ser su Profeta**; entonces ciertamente no estoy ejerciendo ese oficio. **Los Profetas no evangelizan**. Un Profeta se oculta en el desierto, solo con dios, hasta que el recibe exacta y directamente lo que dios quiere que él haga; y él sale y da su mensaje, y vuelve de nuevo al desierto. Él no es un evangelista, teniendo reuniones y recibiendo cooperaciones y todas esas cosas que hacen los evangelistas. él no enseña como los evangelistas. él tiene así dice el señor, y así es y eso es todo. él lo da, lo arroja, y deja que las astillas caigan donde sea, y luego se va otra vez. Nadie sabe donde él esta, y él esta aislado en alguna parte.” (PONIÉNDONOS AL LADO DE JESÚS 01-06-62 c.o.d Pág. 693 editor)*

Bien, 17, Pagina 17.

“...entonces él puede estar llamándome del campo del evangelismo para ser su Profeta. Entonces, si así es, dejare el evangelismo. Pero si el me llama a ser su Profeta, yo no puedo ser un evangelista...”
(PONIÉNDONOS AL LADO DE JESÚS 01-06-62 C.O.D Pág. 693 Editor)

Pagina 18

“...cuando llegó aquí y vengo y predico una vez, beso a mi esposa y abrazo a todos los chicos, salgo al patio a cortar la grama, y un avión pasa por arriba. me detengo y seco el sudor de mi cara y me quiero ir con él. a algún otro lugar me tengo que ir. bien, yo pienso que tengo que ir allá, y yo—yo voy para allá y predico allá por un tiempo y miro alrededor... allá va pasando otro; tengo que ir con él. ¿ven? no hay un lugar fijo para mi. (perdónenme, no dije eso correcto) ¿ven? no hay un lugar fijo para mi. yo no lo puedo hacer. soy inquieto, cambiando de lugar en lugar... no puedo evitarlo. es algo en mí, y yo no sé que debo hacer.” (PONIÉNDONOS AL LADO DE JESÚS 01-06-62 C.O.D PÁG. 694 Editor)

Amén.

El Hermano Branham entendió que él era un Profeta, pero el estaba haciendo el trabajo de un evangelista, aún cuando él abrió los Sellos he hizo el trabajo de un Profeta, el Señor le dijo: “Regresa de nuevo al evangelismo y continua.” Amén.

Así es que, el Hermano Branham como un evangelista fue alrededor del mundo. Él fue a todo el mundo. El fue a Sudáfrica. El Hermano Branham tuvo tremendas reuniones en África del Sur. Cuando vino a Sudáfrica y fue a Johannesburgo, y el Ángel del Señor le dijo, cómo tendría que hacerlo. Por el acoso de esos ministros, él no hizo como el Señor le dijo... Ustedes recuerdan que le paso a él. ¿Ve? Correcto, él fue a Durban—Sudáfrica, y tuvo una reunión fantástica. Los ojos de los ciegos fueron abiertos, tremendas comos fueron hechas. El mismo Hermano Branham dijo, que el Señor Jesucristo, descendió e hizo en mi Ministerio cosas más grandes que las que él mismo hizo cuando el caminó las costas de Galilea.

Pero usted sabe, esos predicadores allá, ellos no lo valoraron a él, porque él no les edifico su iglesia, él no les edifico sus organizaciones; él magnifico al Señor Jesucristo. Así es que cuando el Ángel le dijo, le dio una visión que algún día él tendría otra reunión en Durban—Sudáfrica y en esa reunión habrían trescientos mil convertidos. El Hermano Branham trato todo el tiempo de regresar allá, para terminar lo que Dios le mostró en una visión. Pero ese montón de predicadores, como él no les ayudó a edificar sus organizaciones, ellos estaban en contra de él. Ellos tenían el poder con el gobierno local, el Parlamento de África del Sur.

El Hermano Branham lo dijo una vez, el dijo: “Mi ministerio todavía no esta terminado en África del Sur”. Él dijo: “Yo voy a regresar de acuerdo a una visión”. Y el dijo: “Yo voy...”. El Hermano Sidney Jackson, lo había invitado para ir de cacería (él vio esto en la visión. Ed.) Él dijo: “Yo voy a ir como un cazador”. Él dijo: “Ellos no me permitirán entrar como un ministro”. Ellos lo rechazaron pero él dijo: “Voy a tratar de entrar como un cazador, y cuando este allí adentro, entonces quizás yo pueda tener esa reunión”. Pero estos predicadores, ellos fueron al Parlamento y ellos llevaron al gobierno a recibirle a él en el aeropuerto; y lo hicieron firmar un documento, donde él prometió que no haría reuniones de ninguna clase, ni siquiera aún en los hogares. Yo les leí a ustedes en las Escrituras donde dice: “El Hijo del Hombre vendrá en las nubes con gran poder y gloria”. Y dice que las naciones de la tierra se lamentarán. Aquí tenemos a África del Sur, el gobierno, rechazando nuestro Profeta. Ellos no le permitieron ir y predicarle a esa gente, trayendo salvación para ellos, trayéndoles sanidad para sus cuerpos enfermos. Ellos le rechazaron. Mire, el Mayor (militar. Ed.) de la ciudad de Durban en África del Sur. Él tuvo más entendimiento que todos los demás juntos (sensatez, inteligencia, revelación) él llamo al Hermano Branham y le dijo: “Ve a hacia la ventana del hotel y mira”. Siete semí camionetas, cargadas de muletas, tablillas y sillas de ruedas de la gente enferma que había sido liberada. Y esos predicadores lo rechazaron. ¿Se puede usted imaginar tal cosa en esta mañana? Ellos fueron capaces de rechazarlo. ¿Por qué? Él fue mandado a ellos como un evangelista. Él predicó en sus calles, él se sentó, durmió y comió con ellos. ¿Por qué? Porque el fue a ellos como

un evangelista. Pero les estoy declarando a ustedes en este día, yo creo que el Mensaje de la Biblia declara, que la próxima vez que él sea mandado a ellos, será como un Profeta. Ellos le rechazaron. Ellos rehusaron permitirle a él entrar al país. Pero ellos no le rechazaran esta vez, no de ese modo. Él vendrá a ellos ésta vez como un Profeta. ¡Hermano Evans! ¿Cómo sabe usted? **¡EL ME LO DIJO! ¡EL HERMANO BRANHAM ME LO DIJO A MI!** Es por eso que yo puedo decir eso. **¡LA BIBLIA LO DECLARA! ¡EL MENSAJE LO DECLARA!** Usted dice: “¿Cómo sabe ud Hermano Evans?” ¡El Hermano Branham dijo que nosotros saldremos del desierto!

Como un evangelista, él podía viajar en aerolíneas comerciales, por que él vino a ellos como un evangelista, con misericordia. Pero Hermano Bernabé, esta vez viene como un Profeta, **¡EL VIENE COMO UN PROFETA!** Les estoy diciendo la verdad, Hermanos **¡EL ME LO DIJO!** Yo había sido un poco temeroso antes. Yo tenía una razón por el cual actuaba de esa manera. Yo no quiero la gente siguiéndome, yo no estoy tratando de comenzar algo, no estoy tratando de construir algo que este propagando. Pero creo que es el tiempo que ustedes sepan. Si nosotros somos la novia, debemos de saber que es lo que estamos esperando. Si usted sabe lo que esta buscando, va ha ser difícil de que se le pase por sobre su cabeza y usted no lo sepa. Amén.

(Voy a tomar un poco de agua, si a usted no le molesta).

El Señor es bueno ¿verdad? Él no nos dejara en la oscuridad, si estamos hambrientos por la verdad, y nos postramos en nuestras rodillas y buscamos a Dios, Él no nos dará un escorpión. Y Hermanos, yo quiero que usted encuentre lo que les estoy diciendo en las escrituras, entonces usted me podrá decir como el Hermano Bernabé dijo, que si lo creo o no. él sabe que acontecerá. ¿Ve? Entonces nadie lo moverá, porque usted lo sabe.

Correcto, ahora, nosotros observamos que en la próxima fase que viene, la segunda fase, nosotros creemos que él será mandado a ellos como un Profeta.

Ahora, nosotros sabemos que hay muchas fases. Nosotros sabemos que en su primera fase... nosotros hemos visto cuando menos tres fases aquí. Ahora, nosotros creemos en la segunda fase, hay diferentes fases allí también

Ahora, voy a mencionar un poquito acerca del orden de la resurrección. Nosotros sabemos eso por lo que el Hermano Branham nos enseñó, que el orden de la resurrección es en la séptima... o, los postreros serán primeros, en otras palabras 7-6-5-4-3-2-1. Ahora, nosotros sabemos que el Evangelio comenzó en Jerusalén. Comenzó con Pablo, primer mensajero, y viajo como el sol alrededor del mundo y viene a quedar la séptima en el oeste en nuestro día.

Ahora, ésa es la manera que el Evangelio viajó alrededor del mundo. Ahora, nosotros realizamos que el orden de la resurrección: comenzará en el Oeste y regresará al Este.

Y yo sé que no hay otro maestro que enseñe más fuerte que el Hermano Bernabé. Y yo se que ustedes entiende esto., así es que nomás lo estoy mencionando.

Pero ustedes recuerdan al Hermano Branham diciendo que cuando esos mensajeros surgieron, y ellos predicaron su mensaje, y su mensaje fue rechazado, una plaga temporal fue vaciada por ese hombre. ¿Qué hizo el Hermano Branham cuando su Mensaje fue rechazado? El tiró una piedra al aire, y un terremoto aconteció en Alaska que casi la hundió. ¿Qué no es extraño que un terremoto con el Hermano Branham? Usted sabe, estoy persuadido a creer que eso nos está diciendo una historia. Usted sabe que todos los que estén en las tumbas oirán la Voz del Hijo del Hombre.

Pero ahora recuerde que nosotros tenemos tres fases. Tenemos dos más por venir. No deje que eso le moleste. Tal vez esté hablando acerca de una fase, y luego me vaya y hable acerca de la otra fase. Oro que no los confunda.

Pero usted sabe, Dios tiene una razón por cada cosa que Él hace. Él tiene una razón para mandar su evangelio alrededor del mundo en un avión, llevando un Profeta. Hay razones para eso. Usted sabe, si la Venida del Señor fuera como mucha gente piensa que es... ellos creen que habrá un gran trueno, un gran relampagueo de luz y de allí saldrá un poderoso Ángel. Él sonará una trompeta con gran estruendo; y toda la gente se hincará y adorará. Usted

sabe, si la Venida del Señor fuera de esa manera, el mismo diablo se hincaría y le adoraría. Pero no es de esa manera. La Venida del Señor es un secreto. Y aún así no esta escondido. No esta escondido para esos que tienen colirio. No está escondida para esos que tienen revelación. No esta escondida para esos que saben esperar. Correcto, les leí una Escritura refiriéndose a una mujer, cómo habría dos en el campo, una sería llevada y la otra no. Usted sabe, yo pensé acerca de eso por largo tiempo. Y yo pensaba también que el rapto sucedería como un secreto. Si es un secreto. Pero no de esa manera. Y cuando el Señor me habló aquella vez me dijo que sería un modelo DC-7 “C”, mi entendimiento fue abierto. Muchas de las Escrituras a que me estoy refiriendo en ésta mañana fueron abiertas para mí. Empecé a trazar las Escrituras de esta manera, a través de las Escrituras, cómo habría dos en el campo; una sería llevada y la otra no.

Correcto, le estoy diciendo a usted que va haber un ministerio de nuestro Profeta, William Branham, que él irá a cada nación, parentela y lengua. “¿Cómo sabe usted, Hermano Evans?” ¡Él me lo dijo! ¡ÉL ME LO DIJO! Y se lo estoy diciendo a ustedes, él me dijo eso. En éste próximo ministerio que viene, yo creo que habrá un grupo de gente con él, que es llamado para trabajar con él, el Hermano Bernabé, el Hermano Ernesto aquí. Yo no se quienes son ellos. Pero mientras que este ministerio va alrededor del mundo (voy a usar al Hermano Bernabé como ejemplo).

...El Hermano Bernabé comienza a conocer a todas las gentes que son cristianos, gente en México. Ellos le conocen a él, él les conoce a ellos. Correcto, este ministerio va alrededor del mundo. Entonces la segunda fase, diremos que pasó, y estamos listos para la tercera fase, el tercer acto. Nosotros estamos listos entonces para la resurrección, ya les dije el orden de la resurrección. Nosotros sabemos que el Hijo del Hombre empezará a llamar fuera la resurrección. Esta cosa que va a comenzar en el Oeste y va a finalizar en el Este. El Hermano Branham lo dijo.

Entonces yo creo que el Hijo del Hombre va a dar algunas órdenes. Les leí en la Escritura. El Hijo del Hombre mandará a sus ángeles, mandará a reunirlos de los cielos, correcto, cuando él llame a las siete edades de la Iglesia, esos que están durmiendo en la tierra, que los traerá del cielo. ¿Correcto? ¿Qué acerca de esos que están aquí en las cuatro esquinas de la tierra? La Biblia dice que él mandará a un grupo de hombres ángeles.

Ellos los juntarán.

Correcto, en mi ejemplo, vamos a decir que el Hermano Bernabé es unos de esos.

¿Piensa usted que el Hermano Branham tendrá los nombres de todos éstos? ¿Quiénes sus nombres están en el Libro de la Vida del Cordero? Absolutamente. Él desciende del Cielo, Revelación 10 – un Poderoso Arco, un Pilar de Fuego. Él tiene en su mano un pequeño libro abierto. Dígame, ¿Qué él no sabe quienes son ellos? Así es que él manda al Hermano Ernesto, “usted vaya y tráigalos”. Él manda al Hermano Bernabé ya los conoce. Aquí están los nombres, él sabe quienes son ellos; él ya los conoció antes. Él va a una mujer en algún lugar del interior de México. Ella está de pie en el molino. Él le dice: “Hermana, venga conmigo.” Ella conoce al Hermano Bernabé. Ella tiene sabiduría, ella tiene revelación; ella sabe que esperar. Ella sabe que esta esperando. El Hermano Bernabé la trae a un aeropuerto. Ella se sube en un avión viejo. Estoy parado ante ustedes Hermanos, hoy, creyendo esto con todo mi corazón. Yo nunca he dicho esto en público antes. “Ellos tal vez digan, usted es un fanático.” Bueno ellos ya lo dijeron. Así es que ¿Qué es lo que tengo que perder? Les estoy diciendo lo que está en mi corazón. Yo creo eso con todo mi corazón. Así es que usted ve, puede ser, puede suceder... Esta otra mujer mira que ella se aleja.

Ellos dirán: “¿A dónde fue la Hermana tal y tal?” “Bueno, no se. Un hombre vino y ella se fue con él.” Y eso es todo lo que ellos sabrán al respecto. Eso es todo lo que ellos sabrán al respecto.

Ustedes saben, voy a contarles un par de sueños. ¿Sabe usted? alguna gente no cree en los sueños. Pero ustedes saben, José creía en sueños. Ustedes saben, él se estaba preparando para dejar a María. Pero la Biblia dice que el Ángel del Señor vino a José en un sueño.

En seguida que el Hermano Branham fue quitado de la escena, el Hermano Billy Paul iba hacia Canadá, de Tucson y él tuvo que esperarse cerca de dos o tres horas aquí en el aeropuerto de Phoenix. Él nos llamó. Nosotros fuimos y cenamos con él. ÉL ME CONTÓ ESTE SUEÑO. Iba de acuerdo con lo que yo sentía que el Señor me acababa de mostrar. Usted sabe, en la Biblia usted todo el tiempo encontrará que un terremoto es sinónimo con revelación, permíteme, con resurrección. Terremotos y resurrección va a la mano.

Correcto, éste Hermano que tuvo este sueño y se lo dijo a Billy Paul era el Hermano Isaacson, de Sierra Vista. No voy a contarles todo el sueño, nomás un poquito. El Hermano Isaacson, es un creyente de este Mensaje, él tenía algunos problemas con sus hijos en la escuela. Él dijo: “Señor, permíteme que el Hermano Branham venga a mí y me diga que va a pasar con este problema.” Él dijo: “permíteme que el Hermano Branham venga y me diga acerca de esto en sueño.” Y él vino; el tuvo un sueño. El Hermano Branham le apareció a él en un sueño y le dijo a él acerca del problema con los niños. Dijo: “No te preocupes, acontecerá, todo estará bien.” Pero mientras que él estaba hablando con el Hermano Branham en el sueño, él dijo: “Hermano Branham, hay cosas que yo no entiendo acerca de el rapto.” Él dijo: “Usted enseña que será una venida en secreto.” Pero él dijo: “No lo puedo entender.” Él dijo: “Tal vez sean únicamente como quinientos raptados.” Pero él dijo: “Si algo me pasa a mí, mis vecinos lo van a notar. Las vacas no van a ser ordeñadas la mañana siguiente.” Usted entiende. Ve usted las cosas simples.

El Hermano Branham le dijo esto, él dijo: “va a haber un terrible terremoto.” Y él dijo: “Habrá una total destrucción a través del país.” Y él dijo: “Las ambulancias estarán por doquier.” Y él dice: “Durante ese caos, la pequeña Novia será raptada; Ella nunca será extrañada.” Ella nunca será extrañada durante el caos; un gran terremoto.

Les leí en las escrituras en Apocalipsis 16, concerniente al séptimo mensajero, un séptimo ángel que derramara su copa por el aire y un gran terremoto acontece. El mas grande terremoto desde que el hombre ha estado sobre la faz de la tierra.

Ahora, voy a contarles otro sueño. Pero para llegar a esto, hay un Hermano llamado Mike Johnson. Él iba conmigo de pesca en mayo del año pasado; y yo le había dicho al Hermano Mike muchas de éstas cosas que les estoy diciendo hoy. Yo le dije a él algunas de estas cosas como doce o trece años atrás, que yo había visto en las escrituras donde el mensajero derrama su copa por el aire, yo le dije al Hermano Mike, y les dije a otros, yo les dije: “podría ser que nosotros estaríamos volando por la línea costera con el Hermano Branham y el lance a California en el mar” Esta no es leche descremada, ¡Yo lo creo! ¡Yo creo esto con todo mi ser! ¡El Señor me lo mostró! Y... Usted dice: “¿como lo sabe usted Hermano Evans? Una vez yo estaba de pie hablando con el Hermano Branham. Esto fue después que él había profetizado que California se caería al mar. Cuando por primera vez escuche la profecía, inmediatamente pensé acerca de las Palabras de Jesús, Él dijo: “Si estuvieras en Mí, y Mis Palabras en vosotros, pedid lo que queráis...” En otro lugar dice: “si le dijeres a este monte muévete y échate a la mar...” y Él dijo que sucedería, y cuando yo oí al Hermano Branham profetizar eso, yo inmediatamente lo conecte con él mismo. Dígame: ¿Cuándo un monte ha sido echado a la mar por alguien? ¿Piensa usted que Jesús solamente hablaba por hablar? ¡JESÚS ESTABA PROFETIZANDO! Él estaba diciendo: “algún día, Yo tendré mi Profeta que se parará, y hablará y el monte se ira a la mar” Hermano Evans ¿Usted cómo lo sabe? Yo hable respecto de eso con el Hermano Branham Usted dice que yo no se de lo que estoy hablando. ¡YO HABLE CON ÉL DE ESTO! Yo no le estoy diciendo algo que es una locura, ¡YO HABLE CON EL HERMANO BRANHAM DE ESTO!

Muy bien, el sueño. Cuando este Hermano Mike fue a pescar conmigo, en Mayo del año pasado, él me pregunto otra vez. Yo le dije muchas cosas que él quería que yo le dijera otra vez. Y yo las repasé con él otra vez; yo le dije otra vez acerca de ese vuelo sobre California, ese séptimo Mensajero derramando su copa; un gran terremoto como el mundo jamás lo ha visto. Yo le dije a él toda la historia completa. Estuvimos allá arriba como por una semana. Cuando él regresó, su camioneta estaba en mi casa. Él se subió en su camioneta. Él se fue a su casa. Lo que yo se, es que yo no tuve contacto con su esposa.

Su esposa Sharon, tuvo un sueño. Mike se encontraba en su casa. El me llamó. Habíamos estado en mi casa como por una hora, luego Mike se había ido a su casa. Me llamo y me dijo: “Mi esposa tuvo un sueño extraño” el dijo:

“ella tuvo este sueño como a las seis de la mañana” y nosotros habíamos llegado como al medio día. Así es que... ella se encontraba en la otra extensión y ella me relató el sueño.

Ahora, yo lo creo, por que Dios ya me lo mostró a mi en las escrituras. Pero para mi este sueño, este sueño lo confirmó. Yo se que mucha gente lo rechaza. Ellos dicen que solamente es un sueño. Pero yo lo creo. Yo lo he visto en las escrituras. ¡EL HERMANO BRANHAM ME HABLO AL RESPECTO!

Bien, ella dijo, que en el sueño yo estaba volando sobre California, sobre la ciudad de los Ángeles, en un avión con el Hermano Branham. Y que yo estaba sentado en el asiento izquierdo, de frente en el avión. El Hermano Branham se encontraba en el asiento derecho. Él volteo a verme y me dijo: “Hermano Evans, es el tiempo” y ella dijo, que yo agache mi cabeza, ella dijo, así como si yo lo supiera, pero que no deseaba ver. Y que yo dije: “Bueno, Hermano Branham, solamente no voy a mirar” y que él dijo: “No, yo quiero que tú mires” y que él me convenció de que mirara. Así es que... que yo dije: “esta bien, yo miraré” y levanté mi cabeza. Y que el Hermano Branham había dicho: “Cuando yo haga así, ella (Los Ángeles California) se irá”. Así que cuando me levanté para ver, el Hermano Branham levantó su mano e hizo así... y nosotros nos encontrábamos sobre los Ángeles, volando en dirección hacia el Sur. Ella dijo que el cielo estaba oscuro e hirviendo. Ella dijo, que cuando la mano del Hermano Branham hizo así, toda clase de destrucción comenzó, que los edificios comenzaron a desmoronarse, a rodar. Usted, se puede imaginar el caos. Entonces ella dijo, el avión volteó hacia el Este.

Ahora, en el sueño de repente la escena cambio. Ellos viven aquí en las montañas del sur. Y que ella se encontraba parada en una pequeña colina al norte de donde se encuentra su casa, mirando sobre el Valle de Phoenix. Y que allí parada, ella miro la misma destrucción azotar este valle. Ahora, mire como esto se liga con el sueño que el hermano tuvo de un gran terremoto. Todo el tiempo es de esa manera.

Así es que, la pequeña Novia, puede estar esparcida por el mundo, ahora ¿Ve? Ahora recuerde como el orden de la resurrección se lleva a cabo, 7-6-5-4-3-2-1 y esta cosa que estamos esperando, culminará allá en Jerusalén, ahora él llama a los ángeles que están en los cielos, con todos esos que murieron antes (mensajeros de las edades y su gente. Ed.). Ahora, él manda estos mensajeros, esos ángeles para reunirlos con la gente de la tierra, que están viviendo todavía, esa es toda la Novia. ¿Lo pueden ver? ¿Ve usted el cuadro? Se los estoy pintando.

Todavía estamos de la misma manera que somos hoy, me operaron de mi pío aquí la semana pasada, ¡Oh! Hace poquito más de una semana y ando cojeando. Tal vez me quiten los puntos como el martes, todavía me encuentro en este viejo lazareto. Pero estoy esperando por el cambio de este cuerpo viejo. Voy a decirles, yo sé como vendrá el cambio. Usted dice: “¿Cómo sabe usted, hermano Evans?” ¡YO HABLE CON EL HERMANO BRANHAM ACERCA DE ESTO! Ellos dicen que no hay necesidad de la carpa. ¡Que necedad! Ellos no tienen revelación. Ellos no saben cómo vendrá el cambio. Una vez me encontraba hablando con el Hermano Branham; y yo lo he visto en las Escrituras, la transformación de nuestros cuerpos vendrá en un pequeño cuarto. Yo hable con el Hermano Branham sobre esto ¡No les estoy contando una fábula!

Así es que, ¿Qué será? La resurrección. Nosotros lo vemos en las Escrituras, tiene que venir primero, todas las siete edades resucitadas en Jerusalén, completas. Luego serán reunidos de todo el mundo. Ellos tienen que ser transformados en Jerusalén de alguna manera. Si Israel fue transportado a su tierra natal ¡EN ALAS DE ÁGUILA! ¿Qué acerca de la Novia? ¿Lo puede ver usted? Diga amén si lo ve. ¡Aleluya!

No es una fábula, yo lo creo, yo lo creo con todo mi ser, y es el tiempo de declararlo. ¡Yo creo que es el tiempo de declararlo! He estado callado acerca de esto en el pasado, pero es tarde, yo creo que nosotros tenemos el último Papa aquí, viene una elección habrá un nuevo presidente, o posiblemente otro presidente será puesto en oficio en poco más de un año. En menos de tres años, hemos tenido un montón de planetas alineándose ¿Qué significa esto? Yo no lo sé. Pero usted lo sabe. Yo creo que significa una de dos cosas, yo creo que eso precursará el regreso del Hermano Branham, o el Rapto de la Iglesia. Yo creo que es una de esas dos cosas. Es muy tarde.

Ustedes saben, yo tengo un sueño. Yo tengo una visión, me gustaría compartirla con ustedes en esta mañana. ¿Les parece? El Hermano Branham nos pido que hiciéramos algo. Él nos pidió que compráramos un avión. Pero, ustedes saben, yo creo que va haber necesidad, más que de un avión. Ustedes saben, yo creo que va haber un

montón de camiones nuevos, y todo el equipo que vaya en ellos, una enorme carpa, con un cupo de quince a diez y siete mil personas. Ustedes saben, eso es una carpa grande. Es una operación grande. Ustedes saben, que pueda ser armada en la noche.

Y aquí esta mi sueño, esto es lo que tengo ardiendo en mi corazón. Yo sé que me gustaría ver eso... esos camiones, todo ese equipo, esa carpa, cargada en esos camiones, el avión listo para salir, la cuadrilla ya entrenada, que cuando aquel Profeta marche en la escena, no más unas cuantas palabras y pueda ser establecida. Yo no sé donde. Eso no me corresponde a mí decirlo. ¿Y qué nos importa eso a nosotros? Solamente que seamos encontrados dignos de pararnos frente al Hijo del Hombre. ¿Qué es fe? ¿De dónde proviene? Fe viene por revelación. Cuando algo es revelado a usted, ¿Cómo lo puede evitar? solo creerlo.

El Hermano Bernabé no podría descreerlo siquiera, ha sido revelado a él. La fe es un coproducto de la revelación.

Me gustaría ver eso, ¿A usted no? Ahora, acerca de los camiones y eso, no puedo decirlo afirmarlo. El hermano Branham... él no me pidió que hiciera eso, él me pidió que comprara un avión. Yo creo que está listo, no puedo evitar creerlo, que algún día de alguna manera, todas esas cosas estarán listas para una orden del Profeta. Ese es mi sueño.

Si queremos fe... si lo que estoy diciendo en esta mañana, si es de Dios, si esta en la Biblia, entonces es la obligación de Dios es revelárselo a usted, si es revelado a usted, usted puede tener fe para pararse ante el Hijo del Hombre, eso sería una gran cosa. ¿Verdad? No sería un gran privilegio. ¿Verdad Hermano Bernabé? ¡Ser juzgados dignos por el Profeta! ¡La Novia completamente cubierta con su vestido de novia puesto! ¡Con su vestido de novia listo para ese gran día!

Ahora ustedes saben. Usted tal vez sea una pequeña ama de casa, usted tal vez diga: “¿Cómo puedo yo esta involucrada en esto? ¿Cómo podría tener fe? ¿Cómo podría hacerlo?” les voy a decir esto, si Dios le revela esto a usted, y usted lo ve en las Escrituras, Él tal vez le demande que se meta en su recamara y ore. Pero ¿Qué esta haciendo usted cuando hace esto? Usted se está identificando con esto. Y cuando los premios sean repartidos, usted estará allí.

No se preocupe. Dios no despreciará al más pequeño de nosotros. ¿Quién soy yo Evans Moseley? Yo no soy nadie. Pero yo sé que veo algunas cosas en la Biblia. Yo veo algo que el Profeta ha enseñado, y yo creo que Dios, el mismo Dios que reveló esto al Hermano Branham me lo reveló a mí, y yo me pararé por esto.

Otra cosa más para acabar, donde quiera que yo miro en las Escrituras, en el Mensaje, en el mundo, en los cantos, yo veo esto. Nos encontrábamos en la iglesia del Hermano Loug, en el día de gracias, ellos comenzaron a cantar ese viejo canto, “Baja dulce carruaje” yo nunca lo había visto antes en el canto, de repente capte, me puse atónito. Quiero... si me puedo recordar del canto, de las palabras, tan solo quiero mencionar un poquito.

“Yo miré sobre el Jordán...” Si usted está aquí de este lado, o al otro lado del Jordán, se aplica. “Yo miré sobre el Jordán, ¿Y qué fue lo que vi? un grupo de ángeles viniendo en pos de mí.” ¿Lo puede ver? Un grupo de ángeles viniendo en pos de mí. Cuando la inspiración bajó para ungir a esa persona que escribió este canto, ellos probablemente no tuvieron el privilegio que usted y yo tenemos de ver lo que usted y yo hemos visto en este día. Pero aquel ungimiento lo sabía, y yo creo que ese ungimiento nos puede ungir a usted y a mi hoy.

Espero que no los haya confundido. Disculpenme porque tome tanto tiempo, pero yo les he entregado mi alma a ustedes. Lo que yo les di lo creo con todo mi corazón, que las bendiciones de Dios estén con ustedes.

Hermanos, estamos en un batalla. Como fue dicho antes, no nos encontramos en un día de campo. Hubo una batalla en el Monte Carmelo. Hubo una batalla en el Monte de la Transfiguración. Y bendito sea Dios, habrá una en Sión, en el Monte de Sión.

Los dejo con su Pastor el Hermano Bernabé. Dios los bendiga.

LOS COMENTARIOS DEL REVERENDO BERNABÉ GARCÍA, DESPUÉS DEL TESTIMONIO DEL HERMANO MOSELEY.

Primero que nada, me gustaría agradecerle al Hermano Evans Mosley, por habernos hablado en esta mañana, por hablarnos lo que estaba en su corazón.

Seguidamente, me gustaría darle las gracias a cada uno de ustedes, que nos honro con su presencia en esta mañana.

Tan solo me gustaría comentar por unos diez minutos de las cosas que el Hermano hablo.

Hace algunos años atrás, aproximadamente unos siete u ocho años, que predicamos el mensaje, “EL ÁGUILA VOLADORA” ese mensaje esta en cinta magnetofonía, pero nunca lo mandamos a América latina. Esa gente que estaba aquí en el tabernáculo en ese tiempo, en Phoenix, son los únicos que lo escucharon, y como dos o tres Ministros de México. Ese mensaje ha sido pedido por mucha gente. Pero nosotros nunca lo mandamos. Nunca hemos sentido el deseo de mandarlo a fuera. Pero nosotros hemos estado esperando que el Señor usara a nuestro Hermano, que el diera un testimonio de lo que el tenia en su corazón.

Ahora, me gustaría decir que esta es una de las razones principales por la que yo he sido atacado. Ustedes han escuchado al Hermano, cuando el menciono sus dos hermanos, sus propios hermanos que murieron. Estos fueron los que un principio escucharon al hermano Branham hablar de el avión. Cuando estos Hermanos murieron, ellos murieron en choques de avión. El último hermano que murió, que fue el Hermano Allen, el rumor salio a través de toda América Latina. Salio que allí iba la enseñanza del Hermano García sobre el avión. Por que ese era el fin del piloto. Pero ellos no entendieron o entienden que el Hermano Evans, que nos hablo, también es un piloto. Y aquí en la audiencia esta el hermano Robert Evans, que también es un piloto. Esto esta tan dentro en mi corazón, que yo le dije a los escépticos que si todos los cuatro murieran, yo todavía estaría parado en la fe.

Me gustaría hacer una pregunta concerniente a lo que el Hermano Moseley dijo. ¿Por qué fue que en la primera venida, fue Dios el que fue rechazado? Es por que ellos estaban esperando a Dios que viniera, pero ellos no entendieron que Él iba a venir en el ministerio del Hijo del Hombre, que significa “PROFETA”. Siendo que Él vino, en el ministerio del Hijo del Hombre, la gente lo rechazo. Y en esta vez su ministerio es cumplido en el ministerio del Hijo del Hombre. La gente espera ver a Jesucristo literalmente. Pero Su Segunda Venida se lleva a cabo a través del Profeta de la Edad, WILLIAM BRANHAM.

El Hermano Moseley, hizo mención de algo y me gustaría citarlo del mensaje donde el Profeta dijo... lo que el Hermano Moseley dijo.

En el mensaje “¿PASA LA IGLESIA POR LA TRIBULACIÓN? El Hermano Branham dice:

“EL HIJO DEL HOMBRE ESTA ACTUALMENTE REVELÁNDOSE ASÍ MISMO EN MISERICORDIA. LA PRÓXIMA VEZ QUE EL VENGA, SERÁ EN JUICIO. NOSOTROS SABEMOS QUE EL TIEMPO VENDRÁ CUANDO ESTO SERÁ EJECUTADO. UNA COSA ES PROCLAMANDO EL JUICIO Y OTRA COSA ES LA EJECUCIÓN DE EL

El Hermano moseley menciono lo que el Hermano Branham dijo, que el orden de la resurrección seria, “que los postreros serán primeros y que los primeros postreros. Esto es lo que el Hermano Branham enseñó. Y el evangelio de acuerdo a San Mateo capitulo 20 es la escritura que esta hablando acerca de los obreros. Y los de la hora undécima la escritura dice que primero que nada el pago fue dado a esos, los de la hora undécima. Y allí en las escrituras dicen que primero que nada, el Señor dice que el mayordomo da el pago a los obreros. Y en el mensaje, el mensajero del atardecer. El Profeta apunta ese mayordomo como Eliezer, diciendo que Eliezer es el mensajero del ultimo tiempo. Así es que para mí, la escritura y el mensaje dice que el mensajero que le esta dando el pago a todos, o el pago a todos los obreros, es el Mensajero William Branham.

La cosa es que debemos poner atención, el Hermano Evans Moseley, mencionó... Él estaba hablando de la reunión en Palestina. El Profeta dijo que de seguro la Novia seria Raptada de Israel. Si usted no lo ha escuchado, usted lo puede escuchar en el mensaje “LA SEÑAL” que fue predicado en California, el Profeta otra vez lo confirma en el

mensaje “ADVERTENCIA Y LUEGO JUICIO”. Él dice que antes que podamos ser transformados, todos los muertos en Cristo se levantarán primero, y luego eso que el Profeta dijo debe de ser cumplido; que el caballo Blanco se levantara en el Oeste. El cabalgara hacia el este, hasta que el llegue ha Palestina Siendo entonces que él esta en Palestina, habrá siete Iglesias reunidas juntas de acuerdo a Apocalipsis, el primer capitulo, que habrá siete candeleros de oro. Y siete candeleros, el Profeta dijo, son siete edades de la Iglesia. Las siete Iglesias nunca han estado en la tierra al mismo tiempo, pero ellas estarán en la tierra, y en medio de ellas habrá “uno como el Hijo del Hombre” para dar el pago de acuerdo a Mateo capitulo 20. Y ese pago será dado primero a los de la hora undécima.

Ahora, el Hermano Moseley menciona la escritura que “habrán dos moliendo en el molinillo, que una será llevada y la otra será dejada”. El Hermano Branham menciona esta escritura, en el mensaje “la revelación de Jesucristo” Pág. 217. Él dice que esto ocurre en la resurrección, cuando una será llevada y la otra será dejada, nosotros no nos encontramos ya mas en el tiempo de la aclamación. Nosotros estamos en la segunda parte de la venida del Señor. Y eso es lo que presentemente estamos esperando. Y esa es la parte donde mucha gente será dejada y no se podrán ir. Los únicos que se irán, son esos que se han vestido con cada Palabra, que salio de la boca del Profeta, y pueden entender esas cosas que vendrán. Esa es la razón que yo todo el tiempo le he dicho ala gente, que el Mensaje debe ser entendido cronológicamente. Y los eventos proféticos deben ser entendidos cronológicamente.

El Hermano Moseley olvidó una cosa, que esta estampilla, es una estampilla de entrega inmediata allí en una esquina esta el numero 50. si no me equivoco, fue la cantidad es la cantidad que pagaron por el avión que los Hermanos compraron.

El hizo énfasis y dijo, que quizá se le pasaría por alto. Y antes que lo mencione gustaría aclarar una cosa. Que alrededor mío en la congregación local, hay mucha gente que apenas comienza a escuchar el mensaje. Pero esas personas que han estado con nosotros alrededor de diez, seis, siete u ocho años, ellos han escuchado todas éstas cosas. Así es que por lo tanto... Nosotros vemos que el Hermano Moseley dijo que ellos le llaman “EL ELEFANTE BLANCO” así mismo fue como llamaron el Arca de Noé. Ellos le llamaron el gran elefante, porque no podían ver fuera posible que esa cosa flotara en el agua. Así mismo sucede hoy. Y yo sinceramente creo que ese avión, que la gente llama un Elefante Blanco es la manera de escape de nosotros de este mundo terrenal. Porque si nos juntamos en Palestina antes de ser transformados... Yo le he dicho a la gente ¿En que iremos a Palestina? ¿En un burro? ¿En un coche? ¿En una lancha? Pero en la manera en que nosotros viajamos hoy es en un avión. Ustedes saben que en el principio de mi ministerio, cuando predique este mensaje “el Águila Voladora”. Yo todo el tiempo viajaba por tierra, yo ni siquiera tenia suficiente dinero, y aún, difícilmente viajaba en coche. Yo todo el tiempo viajaba en autobús. Pero después de haber predicado este mensaje... No lo predique por que ellos me dijeron sobre esto, sino por que yo lo podía ver en las escrituras.

De acuerdo a esas escrituras que el Hermano leyó, habrá una reunión junto con los que están en el cielo y con los que están en la tierra. El Profeta dice que Satán también tiene una reunión, pero el únicamente los reúne de las cuatro esquinas de la tierra. Pero el Señor los reúne de las cuatro esquinas de los cielos y de las cuatro esquinas de la tierra. Él dice en el “cuarto sello” que la razón es por que aquí en la tierra habrá un pequeño remanente.

Así es que entonces, Hermanos; la manera de escape para nosotros que estamos aquí... ¿Cómo iremos a Palestina? Yo estoy esperando irme en un avión. ¿Eso es todo, Hermano García? No, de Palestina me voy “¿En un Platillo Volador!”. Por que esto no lo ha dicho el Profeta. Iremos paso por paso. (Lo dijo en el mensaje “Cristo es Revelado en su propia Palabra 22-08-65. Ed.)

Yo creo que lo que William Branham ha hablado, es cien por ciento la verdad. Yo entiendo que cuando Noe predico su Mensaje, el Arca que Él construyo, era un Elefante parta esa gente, y yo entiendo que esto es un Elefante Blanco para la gente hoy. Pero él Hermano (Evans) dijo: “quiero decirles algo al respecto”. Pero el no termino, pero yo lo voy a terminar; que en una piedra donde le Profeta estaba recargado, desnudo de la cintura para arriba, en esa piedra estaba escrito, “ÁGUILA BLANCA”. Luego el Señor le pregunto ¿En que esta recargado tu corazón? No tu estomago, ni tus piernas, pero tu corazón.

El Profeta dice en el “séptimo sello” que la cosa que falta; él se la llevo en su corazón. Y el recargado sobre esa piedra, se quemó para que el Señor mandara un mensaje. Ese mensaje Él me lo mando a mí y a la Simiente predestinado alrededor del mundo. “AGUIJA BLANCA”. EL Profeta dijo que ese es el próximo mensaje que vendrá volando en las nubes.

Les estaba diciendo, pero no termine. Después de haber predicado este mensaje, es cuando pude volar en avión. Ahora, por la gracia de Dios, yo viajo como cada dos o tres meses en avión. Cada vez que voy estoy sobre las nubes.

Yo no soy el Mensajero, pero puedo ver lo que las escrituras dicen. Dicen que saldrá un ángel, el Hijo del Hombre volando en medio de las nubes. Esto únicamente puede ser a través de un avión. Es muy difícil para esos quienes no entienden, pero yo quería que el Hermano Moseley viniera y lo dijera a todos ustedes para soltar la cinta. El Hermano dijo, que él ha dado su testimonio. Y luego mandaré la cinta que yo les predique de “Águila Voladora”.

Me gustaría decir, que dos de mis mejores amigos en México, en quien yo tenía confianza. Y yo no he permitido que nadie más, solo esos dos y esos dos me abandonaron. Ellos me abandonaron por que el Hermano Allen Moseley murió. Pero yo todavía me paro en lo mismo, y yo todavía estoy creyendo lo mismo. Si, ellos me abandonaron solo por que ellos recibieron una religión de segundas manos. Y nosotros siempre hemos dicho que esa revelación es para ser recibida directamente de Dios.

Ahora ustedes han escuchado el testimonio del Hermano Evans Moseley. ¿Cuántos aprecian lo que él ha hablado? Digan Amén. ¿creen ustedes que podemos darle un aplauso a Jesucristo? Amén.

Solamente una cosa más y termino. Tal vez alguien diga, ¿Por qué el Hermano Branham le dijo al Hermano Evans y a los otros Hermanos Moseley estas cosas? ¿Recuerda usted cuando el predico el mensaje “Escogiendo una Novia” Él narra que después de predicar esto, él se encontraba en la calle y uno de los Moseley estaba con él. Y él le dijo, que donde ellos estaban parados, que allí habrían tiburones, y que en ese tiempo California estaría bajo el mar. ¿ por que les dijo él a ellos estas cosas y no a otros? El Señor escogió doce Hombres y les declaro ha ellos los misterios, pero cuando era tiempo de la transfiguración, Él se llevo únicamente a Pedro, Santiago y a Juan. Ese es el escogimiento de Dios.

Puedo decir como Pablo, “como un abortivo”. Como yo vine en días después. Yo nunca estuve con el Profeta, aunque lo conozco desde 1947. Yo nunca le escuche decir a él estas cosas en persona. Pero yo podía captarlo de las cintas y tomarlo de la Biblia. Y yo puedo unir mi testimonio con el del Hermano Moseley, y decir que con este mensaje que William Branham nos dejó, yo me paro allí. Que coincidencia que en éstos últimos años, especialmente en este año pasado, yo comencé a ir a Canadá. Tal vez el Señor me permita estar en Alaska. Quizá el Señor me permita ver al Hermano Branham matar ese oso café. Si solamente fuera digno de pararme ante el Hijo del Hombre.

(El Hermano Bernabe García llama a una Hermana para que cante. Ed.)

(El Hermano Bernabé pide que traigan los niños que van ha ser dedicados. Ed.)

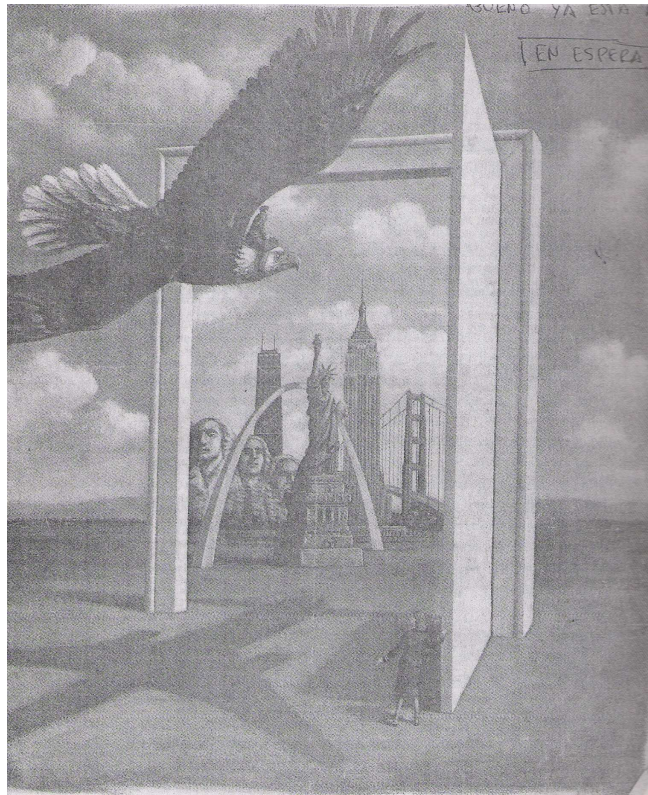
Es muy placentero llevar el reproche por la Palabra. Dedicaremos estos niños y luego nos despediremos. Les doy las gracias por haber estado aquí.

(Dedican a los niños y la congregación canta “traíganlos”. Ed.)

Me gustaría decir esto desde el pulpito, porque va ha quedar grabado en la cinta. Yo le dije al Hermano Moseley que me gustaría mandar la cinta a diferentes lugares. Y la voy ha mandar a mis amigos que tengo en América Latina. ¿Y, sabe usted que eso esta bien Hermano? (Le pregunta el Hermano Bernabé al Hermano Evans. Ed.). Él dice que el sabe lo que yo estoy haciendo.

(El Hermano García saluda y presenta a la Esposa del Hermano Moseley y luego anuncia el servicio de la tarde. Ed.)

(Pasa un Hermano y dice: Vamos a orar. Ed.)



**TESTIMONIO DEL HERMANO
ARCHIE RUSSELL MARTIN
(Del Brasil)**

Yo el Hermano “**Martin**”, soy Hermano y misionero en este glorioso Mensaje, junto con el Pastor “**Clarence Sanger**” de los Estados Unidos de América. Nosotros oímos personalmente al Evangelista “**Ormin Walker**” contar ese famoso sueño, que él tuvo sobre nuestro Profeta Mensajero, nuestro Hermano William Marrion Branham, el Profeta del siglo XX.

Y la razón por la cual, el Hermano Clarence y yo, no reunimos con él para oír este gran sueño fue:

En 1965, estábamos en la ciudad de Winona Lake, (Estado de Indiana). Cuando dijo el Hermano Clarence: “ciento en el espíritu de irnos a Jeffersonville.” Ya camino a la ciudad de nuestro Profeta, yo estaba al volante y el Hermano Clarence a mi lado. Yo le dije: “¿Usted tiene fe que hoy mismo veremos al Hermano Branham?”

El respondió: “Si”

“Entonces apreté aquí”, dije yo.

Y los dos nos dimos la mano, uno para el otro en acuerdo. Llegando a Jeffersonville, nos dirigimos para la confitería, la “Youngstown Shopping Center, donde la Hermana Marian Smith trabajaba. (Ella era Bautista y acepto el mensaje cuando le testificamos hace algunos años atrás) entramos en la confitería y ella estaba en el

mostrador. Nos saludo y luego nosotros le dijimos que queríamos ver al Hermano Branham y que le veríamos en ese mismo día por fe. Para nuestra sorpresa ella dijo: “El Hermano Branham y su esposa acaban de salir, hace mas o menos tres minutos.”

Yo dije: “Por fe, lo veremos hoy.”

“Imposible”, dijo ella, “ya que hay mas de trescientas personas en la lista de entrevistas con él.”

“Aun así, creemos que lo veremos.” Dijimos nosotros.

Nos despedimos de la Hermana Mariam y nos fuimos para el carro. Dios nos dirigió directo para el Tabernáculo, ¡fue a la hora exacta! Llegando allá luego vimos el carro del Hermano Branham estacionado en la puerta de atrás del Tabernáculo, todavía con el motor encendido. De repente él salio del carro con el sombrero bajado sobre la frente, y entro apresuradamente al Tabernáculo. En el carro también estaba su esposa, la Hermana Branham, y su hijo Joseph. Como él salio dejando el carro encendido, luego concluimos que él no demoraría allá dentro del Tabernáculo.

Súbitamente otro carro llego y se paro al lado del carro del Profeta; dos hermanos salieron y se dirigieron para el lado del carro donde la Hermana Meda Branham estaba sentada. Yo le dije entonces, al Hermano Clarence: “Vamos a salir del carro, nos aproximaremos allá no forzando nuestra presencia, pero solamente esperamos a que estos dos conversen con él y después en caso de que haya oportunidad diremos: “Buenas tardes.” Entonces, si él muestra algún interés de seguir la conversación...” Nos salimos entonces del carro y nos fuimos aproximando. De repente el Hermano Branham salió por la puerta de atrás, y entro al carro; los otros dos conversaron con él por la ventana del carro, del lado donde estaba la hermana Branham. En determinado momento, oímos al Hermano Branham decirles a los dos: “Señores, hay trescientas personas en la lista esperando por entrevista, vayan por favor donde Billy Paul y él los colocará en ella.” Ellos se despidieron y salieron y se fueron. Enseguida el Hermano Branham volteo hacia nosotros y nos dijo: “Buenas tardes, hermanos.” Entonces lo saludamos a él, a su esposa y a su hijo; y yo le dije: “Hermano Branham, tenemos algunas cositas que nos gustaría preguntarle.”

Él dijo: “Claro hermanos, prosigan.”

Le hicimos varias preguntas y él las respondió, al fin de la conversación yo dije: “Hermano Branham, nosotros creemos que usted es el Elías de Malaquías 4:5-6.”

Él dijo: “Muchas gracias, hermanos, les agradezco por esas palabras.”

Él hizo una pausa, y se quedo serio y pensativo; después nos dijo: “Hermanos, hay un hombre que tuvo un sueño. Él condujo su carro tres días y tres noches, desde el Estado de Washington hasta aquí para contarme el sueño a mí, el cual me dejó muy pensativo. Me gustaría que ustedes fuesen y escuchasen ese sueño y tal vez el Señor les muestre algo. El nombre de él es Ormin Walker y esta en un hotel en New Albany.”

Le agradecimos a él, y le pedimos disculpas por haberlo retenido un tiempo. Él y su esposa respondieron: “No hay de que Dios les bendiga a ustedes.” Salimos de allí con nuestros corazones palpitando de alegría y procurando ir donde el Hermano Walker en obediencia a nuestro Elías.

Después encontramos al Hermano Walker y le dijimos que el Hermano Branham, nos había pedido que escucháramos su sueño. Acordamos un encuentro en un restaurante, donde tomaríamos un café en el mañana, y al mismo tiempo él nos contaría el sueño. Llegando a ese restaurante, escogimos una mesa y nos sentamos. En cierto momento yo miré hacia un lado y vi al hermano Branham en una mesa. Él miró, dio una sonrisa y balanceó su cabeza como diciendo: “Estoy viendo que ustedes obedecieron lo que yo les dije.”

Después el Hermano Walker nos contó el sueño, nos despedimos de él y proseguimos nuestro viaje. El Hermano Clarence me pregunto; “¿Hermano Martin, qué entendió el Hermano en este sueño del Hermano Walker?”

Yo le respondí: “¡Hermano, yo no soy Profeta, quién soy yo para decir lo que significa este sueño, si ni el mismo Hermano Branham hablo una cosa con respecto a esto ahora! Más recuerde que él nos envió a nosotros para oír este sueño y él dijo: “Tal vez el Señor les muestre algo.” Si tengo la opinión que la parte que más se destacó fue el decir: “Yo andaré en este camino una vez más.”

Algunos meses después, fui para asistir a varios cultos que había en la ciudad de Shreveport, (Estado de Louisiana). El último día de los cultos, cuando el Hermano Branham predicaría el Mensaje: **“EN LAS ALAS DE UNA PALOMA BLANCA COMO LA NIEVE.”** Antes de iniciar el culto, un Hermano llamado Ralph Brewer, vino a mí y me pidió que le hablase algo sobre el Ministerio del Hermano Branham, yo le dije, que si yo fuera a hablar muchas cosas necesitaría varios días, pero en cierto momento con el Espíritu Santo presente (en el ungimiento – ED), yo le dije: “Él va a andar en este camino una vez más.” En ese momento me voltee para subir las escalas y me fui a sentar con mi familia que estaba sentada en la tercera fila. Después que me senté, quise voltear para hablar con ese Hermano, ya que yo le hablé aquellas palabras, aunque yo nunca le dije: “Mucho gusto en conocerlo.” Más algo me dijo, quédate donde estas y yo me quede allí.

A lo largo de la predicación (En las alas de una paloma) nuestro Profeta, fue refiriéndose a asuntos tales como: **“EL JEFE INDÍGENA CABALGANDO, ÁGUILA BLANCA ESCRITO EN LA ROCA”**, como si se estuviera preparando para finalmente decir: **“¡YO CREO QUE ANDARÉ ESTE CAMINO UNA VEZ MÁS, TENGO QUE TRAER UN MENSAJE!”** Para mí algo importante aconteció, en tanto él dijo aquello, él volteo sus ojos como de águila, en mi dirección y allí permaneció hablando por un cierto instante, aquello era como si el fuego del cielo estuviese cayendo en mi alma. Quise gritar ¡Aleluya! Aquello fue una confirmación para mí, que él **¡VA A ANDAR EN ESTE CAMINO UNA VEZ MÁS!**

Aquel fue el último culto en que vimos a nuestro Profeta predicar, después de eso, él se fue para El Oeste, y hasta ahora todavía no ha regresado hacia El Este. Más sabemos que todo esto fue por predestinación, para que los elegidos entiendan que un día el Hermano Branham va a volver, como él mismo me lo dijo a mí, con toda la convicción: **“HERMANO MARTIN, YO IRÉ A TODOS LOS PAÍSES Y EL ÚLTIMO SERÁ ISRAEL”**

TESTIMONIO DE BILLY PAUL EN MÉXICO 1978

...Había millares de personas que eran testigos de esto, las sanidades, los enfermos, así como fue con Jesús y cómo las personas querían eso, pero cuando llegó el tiempo que trajo la palabra y comenzó a enseñar la palabra, todos se fueron. Sin embargo la novia estaba esperando oír esta palabra, ella oyó un llamado en los días de Moisés, y un llamado de los llamados y yo creo que Él es el mismo en esta noche, que hay muchos que han estado saliendo, yo estoy contento en esta noche de estar reunido con aquellos que son llamados, “los llamados.”

Como usted sabe, así como cuando yo estaba aquí con el Hermano Branham, yo vi todas estas cosas, desde un dolor de estomago, hasta los ciegos ver, los sordos oír, los muertos siendo resucitados; hasta un bebé aquí en la capital de México, yo vi eso. Yo vi lo que el hermano Branham dijo exactamente en la capital de México, como lo vi en África, como lo vi alrededor del mundo. Es la misma palabra de Dios que debe estar dentro de nosotros en esta noche. Porque el hermano Branham, no sólo trajo un mensaje, sino que vivió el mensaje,

Y yo sé, de como a veces, en ciertas ocasiones las cosas parecen tergiversarse, ¡esta vez eso no va ha ser así!, yo tengo que ser honesto cuando yo hablo, y si no lo hago, entonces regreso y reconozco que no estoy diciendo lo que el Hermano Branham dijo. ¡Porque yo debo decir todo lo que Él dijo! y Dios lo va a vindicar hasta que se cumpla.

Yo leí una historia en una ocasión cuando yo era un muchacho... y cuando yo era un muchacho, papá me dijo que un Ángel del Señor venia y le visitaba, él me lo describió y me dijo como era él. Él me habló al respecto de él, más yo nunca le había visto. Un día en el estado de Illinois, nosotros estábamos en un pequeño hotel, allí estaba papá en una reunión en una carpa, teniendo reuniones de carpa.

Él le despertó una noche, yo y su hno Donny estábamos dormidos en el mismo cuarto y había un baño con un lavadero para que usted se lavara. Y papá me dijo: “Pablo, ¿recuerdas cuándo papá te dijo respecto al Ángel del Señor? ¡Él está en el cuarto! Él me ha dicho algunas cosas y yo le pregunté si podía despertar también a Donny, él me dijo: puedes despertar a Billy; papá puso una almohada sobre mí, y me dijo: Pablo, cuando yo quite esta almohada de tu rostro, mira en la dirección del lavadero y le verás.

Yo era sólo un muchacho, y no sabía, qué era un Ángel. Yo creo que muchas personas no saben lo que es un Ángel en este día.

Entonces él dijo: “Cuando yo...” El hermano Branham dijo...

Eso muestra que es lo que usted sabe, entonces yo creo que aquí, en esta noche cuando el séptimo ángel habla, nosotros no hacemos ninguna pregunta, solamente escuchamos.

Él dijo: ¡observe la canción!

Entonces yo pensé que un Ángel era alguien volando alrededor, pero cuando miré, allí estaba un hombre que pesaba como ciento ochenta libras con vestidos blancos.

Él me miraba, era un hombre de piel morena. No dijo ninguna palabra, yo me asuste hasta morir y abracé a mi papá; y él me dijo: “¡No te asustes!”, él me miró, se torno en una luz (de esta forma) y salió por la ventana. Yo agradezco a Dios por darme esta experiencia, y desde ese día, no importa donde estaba, si estaba dando una tarjeta de oración o ayudando en alguna cosa, o lo que fuera que yo estuviera haciendo, yo podía sentir cuando el Ángel del Señor bajaba en la reunión, había una presencia allí. Y es la misma cosa en esta noche. El Hermano Branham dijo que cuando él comenzaba a hablar de Jesús, Él se acercaba como cuando una mujer arrulla.

Cuando anduve con el hermano Branham por años, vi a mucha gente a quien Dios le habló; muchos de ellos aceptaron, y también muchos de ellos lo negaron; yo veo lo mismo en este día.

Yo vi en una reunión, en cierta ocasión papá estaba predicando y él llamó a la línea de oración, había un hombre que vino, perdoneme, una mujer que tenía un niño pequeño que tenía epilepsia, y cerraba su boca, trababa su lengua, y el hermano Branham iba a comenzar a orar, y cuando lo hizo, nada aconteció.

Él, Entonces dijo: “Inclinen sus rostros.”

Todas las personas se inclinaron, excepto un grupo allí en la banca.

Él dijo: “Por favor inclinen sus rostros.” Y ellos no se inclinaron y simplemente se rieron.

Dijo: “Inclinen Uds. sus rostros.” Y ellos no se inclinaron.

Entonces les dijo: “Yo no quiero ser el responsable por ustedes, por no hacer lo que les digo” llamó al niño, y dijo: “Padre celestial, no permitas que la incredulidad de esas personas anule tus promesas y sana a esta criatura.”

Y dijo: “¡Satanás deja a esta criatura en el nombre de Sr. Jesucristo!” Y 14 personas cayeron al suelo con ataque de epilepsia. Usted no juegue con Dios. Yo creo que en esta noche hay muchas personas que tienen más que lepra, porque no hacen lo que el Profeta de Dios requiere que se haga.

El hno Branham dijo: “No tenga Ud. lepra en el alma.” Yo sé lo que digo, humildemente, se lo digo como ejemplo, yo no siempre viví para el Señor.

Yo me aparte de Dios y enferme, mi Padre y mi Madre, Rebeca y Sara... Yo creo que fue antes que José naciera, estábamos allá en una ocasión, y cuando ellos vinieron yo estaba muy enfermo. Yo estaba muriendo. Yo tenía una úlcera y se rompió. Yo era un joven como de 15 o 16 años. Así como les dije, yo me aparté del Señor. Cuando ellos intentaron llamar a mi Padre... Ellos llamaron a la policía y todo lo demás. Él estaba en Colorado, creo que a mil doscientas millas de distancia y ellos no podían localizarlo.

Ellos dijeron: “Te tenemos que operar.” Se había roto y estaba sangrando. Entonces ellos iban a cortarme a un costado, para que saliera por un lado y yo era sólo un joven. Entonces mi abuela firmó los papeles y en la mañana siguiente ellos me operarían y comenzaron a prepararme para la operación.

Y la mañana siguiente, a eso de la hora séptima, yo sentí que alguien pasaba al lado de la cama, mire hacia arriba, era Papá.

Él me dijo: “Pablo, yo estaba allá en la cima de la montaña y el Ángel del Señor me hablo y me dijo, ve a ver a Billy. Entonces me regrese inmediatamente.”

Le dije: “¡Papá ora por mi!”

Él dijo: “Pablo, tu sabes que estas errado, has estado apartado del Señor.”

Yo le dije: “Sí señor.”

Le dije: “Papá, ora por mí, yo estoy en pecado.”

Me dijo: “Yo, no te ayude a pecar, te aconseje que oraras.”

Me dijo: “Tú pecaste, entonces ora tu; si vuelves al Señor otra vez, Él está dispuesto a recibirte.”

Por demás digo, yo entregué mi corazón al Señor.

Él oro por mí y dijo: “Señor, Billy ha regresado a ti, ahora sánalo” Y el médico lo vió y dijo: “Hermano Branham, estoy contento en verle, hemos tratado de ubicarlo por varios días” Dijo: “Su muchacho esta enfermo, no tenemos otra cosa que hacer.”

Papá le dijo al Dr. Brunner: “Yo oré por él. Billy se aparto del Señor, mas ha vuelto en esta mañana. ¿Podría tomarle otra radiografía antes de operarlo?” Y el doctor dijo: “Sí.” Y ellos me llevaron y tomaron la radiografía, y ya no estaba sangrando, estaba totalmente curado, y yo agradezco al Señor Jesús, por examinar eso. Él era mi Padre y haría cualquier cosa por mí, pero siempre me apuntó al Señor Jesucristo.

Y en esta noche este Mensaje nos apunta de nuevo a Jesucristo, y eso es cuando nosotros aceptamos esta Simiente que está dentro de nosotros, y la Vida viene y va a traer los frutos del Espíritu Santo.

Entonces un poco más tarde estaba viajando junto con mi Papá, y cuando estábamos allí, la compañía del ejército me llamó, y cuando lo hicieron, me llamaron: “¡Usted camine...!” Entonces Papá me dijo: “Tu no servirás al ejército cómo militar”.

¡Yo quiero que me escuchen muy bien! Porque que él quiere que yo use esto como testimonio. Yo quiero que usted escuche estas palabras que el hermano Branham me dijo.

Él dijo: “Tu, no tienes que servir al ejército porque Dios te ha llamado para trabajar conmigo.”

Entonces cuando fui allá y ellos me hicieron los exámenes, yo se los digo como cosa mía, más que de Él. Yo estaba entonces preparándome para irme al ejército, y el Hermano Branham dijo... Yo estaba desilusionado, dije: “¿Cómo? ¿Yo no serviré al ejército? Yo espero que usted entienda lo que yo estoy intentando decir, entonces cuando yo fui allá para hacerme los exámenes... yo creo que era el 133 o el 135, o algo similar.

Yo me quede allá el día entero. Y cuando estaba allá, estábamos todos en una sala, ellos dijeron: “¿Hay aquí algún joven, hay alguien aquí que fue sometido a alguna operación?” Y pidieron que levantaran la mano, y varios jóvenes alzaron su mano.

Y preguntaron: “¿Alguien tiene problemas de úlcera? ¿Puede levantar su mano?”

dije: “Si señor 135”

Y dije: “Aja, ya se porque yo no serviré al ejército.

Yo le dije: “¡Yo Señor!” Dijeron: “¿Cómo obtuvo la ulcera?”

Le dije a él como habían sido todas las cosas, entonces me dijeron: “Váyase hasta el hospital y el medico lo examinará.” Dije: “Ya sé porque no serviré al ejército”

Fui hasta el hospital y ellos me tomaron rayos X, y el médico dijo: “¿Tiene usted úlcera? Yo le dije: “Correcto” Pero él dijo: “Ya no hay nada ahí, solamente una cicatriz, regrese a la fila”

Me hicieron de todo, yo estaba decepcionado y equivocado, yo volví y me puse de pie, y regrese a la fila. Y yo hice todos los exámenes de preparación y la última cosa que faltaba era el corazón, ellos llegaron a mi y me llamaron: “¡El número 135!”, entonces yo sabia que todo estaba bien, yo dije: “¿Sí?”

Ellos dijeron: “¿Cuánto tiempo hace que tiene problemas del corazón?”

Dijeron: “Regrese al hospital” ¡Oh, que cosa! Entonces yo regrese al hospital y tenían tres médicos allí y ellos comenzaron a examinarme y cuando terminaron dijeron: “¿Cuánto tiempo hace que tienes esto?” Dije: “¡Yo no tengo nada!” Ellos dijeron: “¡No te preguntamos eso! Nosotros te preguntamos que cuánto tiempo hace. Dije: “Yo no sabia que tenía eso.”

Ellos dijeron: “¿Hay alguien en su casa que murió con problemas del corazón?” Yo dije: “Sí.” Ellos dijeron: “Bien su corazón esta muy mal y usted no puede inclinarse hacia abajo” Y yo no estaba gordo como lo estoy en esta noche.

Ellos dijeron: “¡No vaya a agacharse, su corazón esta muy mal, usted puede irse de aquí” Yo dije: “¡Oh!”

Y yo me regrese, y ellos me dieron tres meses de vida, y hasta ahora, yo estoy esperando hasta ahora.

Entonces todos los médicos juntos me interrogaban, yo miraba que ellos meneaban sus cabezas

Yo dije: “¡No, no puedo creerlo!” Dijeron: “Usted, esta tan enfermo que va a...” Ellos me dejaron para siempre y nunca más me examinaron.

Entonces, yo me fui para la casa y le dije a mi esposa lo que yo tenía, y ella estaba más contenta de lo que yo estaba, ella no estaba decaída como yo estaba.

Ella preguntó: ¿Pasaste los exámenes? Le dije: “¡No! ¡Yo voy a morir!” Le dije que yo quería ver a mi papá, tengo que verlo ahora mismo, porque yo estoy muy mal, mi corazón está enfermo. Y ella se rió.

Y yo fui hasta donde estaba mi Papá. Y para el que conoció a este hombre, él era un hombre muy especial.

Él entró, allí estaba Mamá también, y tomo el examen del ejército. Y pregunto. Me dijo: “¿Pasaste?” Dije: “No señor.” Dije: “Estoy mal del corazón.” Le dije: “Papá, yo voy a morir.”

Dijo: “¡OH! Yo no sabía que estabas mal del corazón.” Y dije: “Ni yo Papá, por eso Papá, yo estoy tan mal que fui excluido para siempre.” Dijo: “Paul, ¿Es que no sabes? ¿Estás asustado con eso? Yo dije: “¡Sí, Papá!”

“Regresa al hospital y ve al Doctor San Adair, él fue Doctor del Ejército durante muchos años, y que ahora en este mismo día, él te diga que no estas bien del corazón.”

Yo fui al hospital y él me examino. “¿Dé qué hablaron los médicos? ¡Tu corazón esta perfecto!”

Yo regresé a la casa, y llegué donde mi Papá, y él dijo: “Paul, ahora quiero que recibas esto, yo había ensayado de todas las formas y en todo lo que había hecho yo estaba equivocado, hasta cuando regrese a hacer lo que el Señor me había dicho. Yo te dije que no tenías que ir al ejército, Dios te llamó para trabajar conmigo y la palabra del Señor nunca falla.”

Por eso en esta noche no trate de razonarla, solamente asegúrese de que Él lo dice.

Ahora, usted podría preguntarme ¿Cómo usted puede asegurarlo?...

(Nota: parte de la cinta que no se puede comprender)

Un día había una hermana que venia en la línea de oración y cuando lo hizo, el Hermano Branham le dijo: “Yo no voy a orar más por ti hermana.”

Ella dijo: “Hermano Branham, yo no solamente he venido aquí para ser sanada.” “Entonces ¿Por qué hermana?” Ella dijo: “Hace como un año, yo estaba en la línea de oración y usted me hablo y me dijo, hermana tu estas aquí por una buena causa, tu quieres un bebé, y Así Dice El Señor, tu lo vas a tener.”

Ella dijo: “Hermano Branham yo me fui para mi casa, y le dije a mi esposo y a mi familia, les dije, ¡El hermano Branham dice que yo voy a tener un bebé!”

Él dijo: “¡Hermana, yo recuerdo eso! Y permítame decirle esto, no importa cuanta incredulidad haya, usted va a tener el bebé.”

Un año más tarde vino una carta diciendo, hermano Branham ya tenemos el bebé.

Entonces la palabra del Señor nunca falla.

Yo quiero tener el Espíritu correcto, en muchas ocasiones, yo me pongo nervioso, y turbado escuchando cosas que el hermano Branham no dijo.

Por eso la única cosa que yo tengo que hacer, es volver y tomar la cinta y escucharla, a mí no me importa si fue hace treinta años, o hace quince años, o hace cuarenta años atrás, eso es la misma cosa cada vez.

Yo he visto esto, que en muchas ocasiones, muchas personas dicen que el hermano Branham ya se fue y que lo que dijo no puede acontecer, yo no creo eso, yo quiero ser como Abraham, yo quiero ser más fuerte, más fuerte y más fuerte aquí, yo quiero creer en el Señor Jesús.

El Hermano Branham dijo así: “Mi Ministerio tipifica al Señor Jesucristo perfectamente.”

Él dijo: “Jesús tuvo tres etapas, la primera etapa, la segunda etapa y la tercera etapa; y el Espíritu Santo es el mismo obrando hoy. Así como fue ayer, será mañana y será para siempre.” Yo creo que Hebreos 13.8, es el mismo para todos, así como él lo dijo.

El hermano Branham dijo en la cinta La Simiente de Discrepancia, predicada en Phoenix (Arizona), dijo: “Es la única diferencia y la misma cosa en cada detalle, excepto el cuerpo físico.” Y así es como yo creo con todo mi corazón, yo creo que es Dios hablándonos a nosotros en cada palabra, y cada palabra va a cumplirse así como él lo dijo.

Lo que dice el Hermano Branham sobre la carpa, la tercera etapa, todo eso es parte de la Novia. Lo que dice sobre la carpa, lo que él dice de la tercera etapa y lo que él dice en todo lo que él dice; entonces yo digo, yo creo que yo he recibido una revelación, no me pregunté lo que significa, porque yo no puedo... Más yo quiero decirle que será así como él dijo.

El Hermano Branham dijo: “YO CAMINARÉ ESTA VEREDA UNA VEZ MÁS.”

Y Dios me dio el privilegio de caminar con él (Billy Paul con el Hno Branham – ED.) la primera vez, y por su gracia yo voy a caminar con él la segunda vez. Entonces en esta noche, yo les doy un testimonio correcto a ustedes, Jesucristo es el mismo, Ayer, Hoy y Eternamente y la Palabra de Dios no cambia y nunca falla.

Cuando Mamá murió, mi Papá me dijo: “Pablo, cuando yo iba hacia la tumba, yo sentí que alguien caminó conmigo, tu Mamá caminó con su brazo a mi lado, ella caminó conmigo.”

El hermano Branham dijo: “Cuando yo estaba en el cuarto...”

Él quería verlas, él vio a Mamá (A la Hermana Hope – ED.) y a mi hermana Sharon Rose. Ustedes saben que ella le dijo: **“Billy, bien tú tienes que regresar a la tierra”** ¿Se recuerdan?, yo solamente digo lo que el Hermano Branham dijo, y lo creo con todo mi corazón. Ahora el Hermano Branham dijo: “Cuando yo me desperté, yo podía sentirme mejor y yo pude sentir que ella todavía estaba allí conmigo.” Ella le dijo: “Todo estará bien.”

Entonces dijo el Hermano Branham, que cuando más nos acercamos a Él... Y esto va parecer más como espiritualismo y sí lo es, “¡Aleluya!”

Porque yo creo que habrá una resurrección. Yo creo que la Voz del Hijo del Hombre hablará y la resurrección acontecerá en su tiempo.

Yo quiero estar en eso. Porque si van a resucitar aquellos que están muertos, que han estado dormidos o si están aquí, simplemente vendrán a vida, y aún mi Mamá que está hoy en su sueño en esta noche.

Antes de casarse mi Papá con la hermana Meda, él vino a ella y le dijo: “Tu orarás y yo oraré y veremos cual es la voluntad de Dios, y nos veremos dentro de treinta días, y tú me dirás lo que el Señor te dijo a ti y yo te diré lo que el Señor me dijo a mí.” Entonces se fueron.

Luego él le preguntó a ella: “¿Qué te dijo el Señor Meda?” Ella le dijo: “Serás mi esposo. Yo abrí la Biblia y miré en Malaquías 4, que el Señor dice: **He aquí, Yo os envié el Profeta Elías.**” Y ella dijo: “¿Y a ti qué te dijo?” Y él le contestó: “Él vino y me dijo, cástate con ella, el 23 de Octubre.”

Alguien dice yo no creo eso, entonces no es para usted, porque solamente para los creyentes se ha preparado este alimento, en su debido tiempo.

Ustedes recuerdan cuando el Hermano Branham dio un testimonio de que el Señor le daría un José, y cuando la que nació fue Sara, un hombre vino y le dijo al Hermano Branham, usted se equivocó, tal vez no era José sino Josefina. El hermano Branham dijo, que aquel hombre murió.

Los Profetas del Señor no comenten engaños, Dios lo pensó, el Profeta lo habló y nosotros lo creemos. Y José está con nosotros.

El hermano Branham dijo, que él fue enviado para preparar una Novia para Jesucristo, y él dijo que en ese día, él tiene que presentarnos a nosotros como una virgen santa y pura. Y en ese día yo voy a estar de pie, yo no sé exactamente como va a ser, ¡Pero yo voy a estar allá! ¡Amén!

El me dijo eso cuando estaba en Puerto Rico. Cuando el hermano Branham... yo no recuerdo cuando fue la última vez que él estuvo en Puerto Rico, él me dijo: “Pablo alguien muy cerca a nosotros acaba de morir, nos fuimos a casa ese mismo día, y llegamos en la mañana. Había llegado una carta anunciando que la abuela acababa de morir.”

Yo quiero decirles esto a ustedes, porque las personas tienen familia, y yo por eso quiero decirles esto, posiblemente puede ayudarles.

Y cuando llegamos allí, mi Mamá estaba destrozada, estaba llorando y dijo: “Bill, yo sé que mi Mamá estaba enferma, y yo sé que no estaba bien, porque ella estaba tan anciana.”

Él le dijo: “¡Oh!, no. Ahora ella ya no es una anciana.” Él dijo: “Yo podría hablar y ella podría volver ahora mismo.”

¡PERO YO CREO QUE UN DÍA ESA MISMA VOZ HABLARÁ! Y vamos a ver a aquellos que se fueron antes; porque yo creo que va a haber un Rapto, y antes del Rapto va a haber una resurrección, y delante del Ángel del Señor va a haber una Novia que estará en perfección, así como lo dije en el principio de mi Testimonio, **QUE LA NOVIA SERÁ PRESENTADA POR MALAQUÍAS 4** que es el Mensaje de un hombre, el cual habló, **“EL ASÍ DICE EL SEÑOR”**.

Dios los Bendiga, yo aprecio estar con ustedes, oren por nosotros, y si no les veo más aquí, los esperaré allá. Yo no sé si habrá un mañana, pero si tiene que haber un mañana para ir a casa, yo no sé cuando pero en algún momento yo debo ir a casa.

En algún lugar hay un avión que está volando ahora mismo, probablemente en esta noche él ya llegó, yo no sé de donde, pero hay una silla en ese avión, que va para los Estados Unidos, yo tengo mi nombre registrado, yo no sé de donde está ese avión en esta noche, pero mi familia, parte de mi familia me está esperando allá, yo voy a tomar un tiquete y voy a ir hasta allá, voy a reclamar aquel asiento, voy a subir en el avión e iré a ver a mi familia.

Yo tengo bastante confianza en la aerolínea “ÁGUILA AMERICANA, cuanta más confianza yo tengo en la Palabra de Dios, lo que Él dijo, lo que Él habla y lo que Él dice se cumplirá, y yo me encontraré con ustedes por la mañana.

Dios les bendiga.

LEE VAYLE

El siguiente párrafo fue tomado del LIBRO LOS HECHOS DEL PROFETA, escrito por el Hermano Pearry Green, del Capítulo 16 titulado “*Los últimos momentos*”, página 161. El párrafo dice así:

“Cansado y fatigado, me fui (Pearry Green-Ed.) hacia el motel esa noche, pero no pude dormir. Yo recordé que el Hermano Lee Vayle estaba en la ciudad; Quizás él tuviera una respuesta. El Hermano Branham había hablado muy bien del Hermano Vayle y aún había dicho que si Ud. quería saber lo que él creía, que sólo le preguntara al Hermano Vayle. Él se sostiene como un faro para el mensaje del Hermano Branham, esparciendo luz de las Escrituras... Era media noche cuando llegué al cuarto del Hermano Vayle y lo desperté, le imploré que me ayudara a entender.”

“YO ESTOY IGUAL QUE TÚ,” RESPONDIÓ ÉL, “YO TAMPOCO ENTIENDO.” ÉL REPASÓ LAS VISIONES, INCLUYENDO LA VISIÓN DE LA CARPA. “A MENOS QUE DIOS ACORTE LA OBRA,” DIJO ÉL, “ÉL TIENE QUE LEVANTARSE.”

PEARRY GREEN

Al tomar este capítulo del Libro LOS HECHOS DEL PROFETA, no quiero dar a entender, que el Hermano Pearry Green afirma creer que el Hermano Branham tendrá un Ministerio antes de la Resurrección de los muertos, si lo cree o no, eso solamente esta en su corazón.

La razón que incluyo este capítulo, es porque se entiende sobremanera, que para el Hermano Pearry no era extraño que el hermano Branham resucitara en cualquier momento en los días siguientes de su fallecimiento; ya que él mismo lo afirma en su libro con estas palabras: *“Verdaderamente, no esperaba que el Hermano Branham estuviera allí cuando yo regresara.”*(CAPITULO 16 Pág. 158)

Capítulo 16 Los Últimos Momentos

...Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.
Juan 11:25

Al mirar el cuerpo de nuestro Hermano William Branham en ese cuarto del hospital, no pude evitar el recordar el poderoso, y dinámico espíritu que había clamado en contra de Jezabel y los espíritus denominacionales de la tierra. Este ya no era el Profeta de Dios, este pobre cuerpo que había sido torturado y atormentado, ahora ya no tenía ni el cabello de la cabeza, durante la operación, se lo cortaron.

Durante el período de su estancia en el hospital, yo había considerado increíble que él no se recobrará; aún cuando supe que él estaba muerto, yo no parecía comprender el hecho. Es por eso que todavía esperaba que él saliera de ese hospital. A petición de Billy Paul, había seleccionado un director fúnebre, pero por causa de esta poderosa creencia de que el Profeta todavía viviría les había dado instrucciones de no remover el cuerpo sólo que yo estuviera presente. Iba a estar seguro de que nada aconteciera de lo cual yo no estuviera conciente.

En la sala de espera, el Hermano Billy Paul me pidió que diera la noticia a los otros. Mientras lo hacía, Billy se paró mirando pensativamente por la ventana. Luego nos llamó para ver el raro espectáculo de la puesta del sol, la luna, y la estrella del atardecer que estaban muy cerca uno del otro. Estos tres cuerpos celestes estaban tan juntos en el cielo occidental, que yo era capaz de cubrirlos con el dedo pulgar de mi mano enfrente de mis ojos. La estrella, la luna, y el sol eran casi de la misma brillantez. Yo nunca había visto la estrella tan brillante. Fue como si rayos de luz emanaron de ella. Él nació bajo una señal, y yo soy un testigo, junto con Billy Paul y muchos otros, de que hubo una señal en los cielos cuando este Profeta de Dios partió de esta vida.

Nos quedamos allí, un pequeño grupo solemne, cantando Sólo Creed. Billy dijo que su papá lo hubiera querido así. Mientras las palabras se oían suavemente en el cuarto, sólo creed, todas las cosas son posibles. Cada uno tenía sus pensamientos privados, y aún así juntos, nos sentimos mucho como los seguidores de Cristo se sentirían, parados al pie de la cruz. Ellos tuvieron visiones de gloria terrenal y creían que estarían rodeando a su Maestro en Su reino sobre la tierra. No había ni una sombra de duda en sus mentes más de que éste, era su Mesías, y estaban confundidos mientras la muerte en la cruz llegaba, y luego vino a ser una realidad. Igualmente, los que nos paramos allí ese día tampoco tuvimos sombra de duda mas de que éste era el Profeta de Dios, del que se habla en Malaquías 4, que vendría antes de que Dios “hiriera la tierra con maldición.” Así también nosotros estábamos confundidos por la muerte de este hombre de Dios.

Los hermanos pidieron que se les permitiera ver el cuerpo del Profeta. Había sesenta de ellos. Pero las reglas del hospital eran estrictas y sólo a siete se les permitió entrar. A petición del Hermano Billy de que yo escogiera siete de entre los sesenta, les di la espalda y nombré siete nombres de memoria. Ellos eran el Hermano Blair, el Hermano Evans, y otros cinco. Mientras los siete se allegaron a la cama del Profeta, uno de ellos, el Hermano Earl

Martin, habló de la Escritura donde Elías había partido y de los carros de fuego los cuales lo llevaron. Fue una escena conmovedora mientras se tomaron de las manos,, parados alrededor de la cama, y cantaron otra vez Sólo Creed.

El director del funeral llegó; el cuerpo fue cubierto con terciopelo rojo, estaba sobre una camilla. Luego lo pusieron dentro del elevador y después en una ambulancia. En cada escena de este corto viaje, yo me encontré tan cerca como pude a la cabeza del Profeta, ESPERANDO QUE EN CUALQUIER MOMENTO ME SUSURRARA, “¡HERMANO GREEN, SÁCAME DE AQUÍ!”

El Hermano Billy Paul había prometido que la decisión donde su padre sería sepultado, si en Tucson o en Jeffersonville, dependería de su madre. Él fue fiel a esa promesa. Así que la decisión esperaba que se recuperara suficiente la Hermana Branham de su conmoción cerebral. Cuando ella hizo su decisión, se llevaron el cuerpo a Jeffersonville para sepultarlo.

Al principio yo estaba pasmado e indeciso cuando informaron que el cuerpo tenía que ser embalsamado para el embarque al cruzar el país, pero recordé las Escrituras cuando Lázaro fue atado con ropas de sepulcro y cómo Jesús fue embalsamado. Conforme a la Palabra de Dios, esto no les había dañado. Resueltamente yo me volví hacia el director del funeral, y firmé los papeles necesarios para llevar a cabo el embalsamamiento.

Una secuencia a la sorprendente unión de los huesos del Profeta vino mientras el director fúnebre nos informó de la excelente condición del sistema circulatorio del cuerpo. Él me dijo que, como resultado de esto, el líquido estaba llegando a cada porción de su cuerpo. “Él será el hombre más perfectamente preservado con quien jamás hallamos trabajado,” fueron sus palabras.

El Hermano Billy Paul me mandó al cuarto del motel, pero antes de irme otra vez tomé la precaución de salvaguardar el cuerpo del Profeta. Le pedí al director del funeral que lo pusiera en un cuarto separado y cerrara la puerta por el período en que yo iba a estar ausente. VERDADERAMENTE, NO ESPERABA QUE EL HERMANO BRANHAM ESTUVIERA ALLÍ CUANDO YO REGRESARA.

Le ofrecí al Hermano Billy Paul y a la Hermana Loyce una pastilla para dormir a cada uno, y después de asegurarme que estaban dormidos, los dejé con el Hermano Borders quien también estaba durmiendo en el sofá y comencé a dar la noticia, por teléfono, de la muerte del Hermano Branham. Mientras estaba informándole al Hermano Neville en Jeffersonville, el Hermano Willard Collins y su familia llegaron, habiendo manejado desde Tucson esa noche. Ellos estaban inmensamente afligidos, por supuesto, pero fue un gran consuelo para mí cuando el Hermano Collins dijo, “Hermano Green, quiero que sepas cuánto te aprecio por lo que has hecho por el Hermano Branham.” Continuó él, diciendo, “El Hermano Branham me pidió que comenzara una iglesia en Tucson; yo le fallé, pero tú no. Tenía que haber una en Tucson a fin de que el Hermano Branham tuviera un lugar para que su familia adorara, y así él serviría la Cena del Señor.”

El tiempo llegó cuando tendría que partir con el cuerpo del Profeta para volar hacia Jeffersonville. Yo estaba inquieto respecto a ir sólo y el Hermano Collins acordó en venir conmigo al aeropuerto. Cuando llegamos a la funeraria, el cuerpo había sido puesto en un pequeño ataúd gris, la tapa estaba cerrada, y el traslado estaba listo. YO SENTÍ QUE ERA IMPORTANTE QUE HUBIERA UN TESTIGO DE QUE EL CUERPO DEL PROFETA ESTABA TODAVÍA EN ESE ATAÚD. Así es que, pedí que fuera abierto para que el Hermano Collins pudiera verlo. Así se hizo. La escena está indeleblemente grabada en mi mente: el cuerpo del Hermano Branham vestido en una túnica blanca, su cara reluciendo con aceite, como un resplandor brillaba su cara y parecía iluminar el cuarto. Yo sólo podía pensar de la propia descripción del Hermano Branham de aquéllos “más allá de la cortina del tiempo.”

Su cuerpo fue puesto a bordo por último al vuelo TWA, después del final abordaje de los pasajeros, y de la carta. Yo obtuve un asiento lo más cerca posible al área donde el cuerpo del Profeta quedó en el compartimiento de equipaje. Cuan a menudo había yo orado antes, al entrar a un avión, que el Señor me diera un viaje seguro, que me usara y me regresara salvo a mi familia. Esta vez fue diferente; yo dije, “Señor, si tú quieres llevarte a tu Profeta en una bola de fuego, así como lo hiciste con Elías, sería un placer para mí irme con él.”

Descendimos en St. Louis, el cuerpo del Profeta y yo, por un período de tiempo hasta que el avión apropiado estuviera disponible para continuar el viaje. Jamás dejé sólo el ataúd, aun cuando fue transportado a través del vasto aeropuerto hacia el almacén. Fue en este almacén que iba a tomar una vigilia de seis horas, con mi oído pegado al ataúd. CADA MOMENTO, ESPERABA OÍR AL PROFETA DECIR, “HERMANO GREEN, SÁCAME DE AQUÍ.” Estaba frío y solitario en ese almacén. Pensamientos corrieron por mi mente, preguntas, más preguntas... “¿ahora qué?”

Otra vez la fiel Palabra vino a mi rescate: “Aunque uno se levantara de los muertos, ellos no lo creerían.” Después de todo, ¿qué haría yo si él me hablara? ¿Me hubiera creído alguien si él se levantara? ¿Me creería el Hermano Billy Paul? ¿Creería el Hermano Borders? ¿O me culparían todos ellos si el cuerpo resultara extraviado? En ese momento, le pregunté al Señor si es que se me estaba mostrando que iba a venir con todos los muertos en Cristo. Luego dije, “Señor, no dejes que él se levante aquí sólo conmigo. Espera hasta que haya testigos.” Temí que los hombres no me creerían. Y conforme a la Palabra, no lo harían a menos que ellos estuvieran predestinados para creer.

En Jeffersonville, fuimos recibidos por un grupo de dolientes, entre ellos Señor Coot, amigo íntimo del Hermano Branham que fue el director del funeral que Billy Paul había escogido, y también el forense. También estaba presente uno cuya voz suena en las cintas de las grabaciones de reuniones a través del país, enfatizando las palabras del Profeta con un fuerte y vibrante “Amén.” Su devoción y amor por este hombre de Dios era sin par entre los seguidores y creyentes de su mensaje. En una ocasión, en una reunión en Shreveport, éste había dicho, “Te amamos Profeta.” El Hermano Branham mirando hacia abajo, dijo, “Hermano Ben, yo te amo también.” Así fue que el devoto Hermano Ben Bryant había tomado un avión desde Amarillo sólo para estar allí cuando el Profeta arribara a su pueblo natal. Tan respetuoso fue el Hermano Ben del cuerpo de su Profeta que, al estar casi a punto de ayudar con el ataúd, se quitó su sombrero y, no viendo un lugar para ponerlo, simplemente lo tiró en el piso detrás de él. Yo vi esto; estaba entre las muchas cosas grabadas en mi memoria de ese día. Mientras viene a mi memoria ahora, yo recuerdo como el Hermano Branham había dicho del Hermano Ben: “Aquí se sienta mi hermano, lleno de pedazos de granada de la Segunda Guerra, raspando esos nervios descarnados. Yo le amo. Porque él fue. Yo no tuve que ir.” Había una profunda emoción en la voz del Profeta mientras dijo esto. La Escritura dice, “Si recibes un Profeta en el nombre de un Profeta, recibirás recompensa de Profeta.”

EN LA FUNERARIA, YO NECESITÉ ASEGURARME UNA VEZ MÁS QUE EL ATAÚD CONTENÍA EL CUERPO DEL HERMANO BRANHAM, así que le pedí al Señor Coot abrirlo. Mientras él abría el féretro esa misma escena inolvidable estaba otra vez ante mí: el Hermano Branham en una túnica blanca, su cara luminosa, descansando en un humilde y pequeño ataúd. Este pequeño ataúd, usado para trasladar el cuerpo del Profeta, fue cambiado después por otro el cual había sido seleccionado por los hermanos y hermanas del Hermano Branham. Posteriormente, el ataúd fue usado, el Señor Coot me dijo, que enterraron a un mendigo en el. Yo creo que ese mendigo está enterrado en un ataúd ungido.

Cansado y fatigado, me fui hacia el motel esa noche,, pero no pude dormir. Yo recordé que el Hermano Lee Vayle estaba en la ciudad; Quizás él tuviera una respuesta. El Hermano Branham había hablado muy bien del Hermano Vayle y aún había dicho que si Ud. quería saber lo que él creía, que sólo le preguntara al Hermano Vayle. Él se sostiene como un faro para el mensaje del Hermano Branham, esparciendo luz de las Escrituras... Era media noche cuando llegué al cuarto del Hermano Vayle y lo desperté, le imploré que me ayudara a entender.

“Yo estoy igual que tú,” respondió él, “Yo tampoco entiendo.” ÉL REPASÓ LAS VISIONES, INCLUYENDO LA VISIÓN DE LA CARPA. “A MENOS QUE DIOS ACORTE LA OBRA,” DIJO ÉL, “ÉL TIENE QUE LEVANTARSE.”

Regresando otra vez al motel yo me quedé quieto, pensando, “Señor, si Tú ahora te has llevado Tu Profeta de la escena y él ha hablado todos los misterios, y lo siguiente que puede suceder, es la resurrección de aquéllos que duermen en Cristo, entonces yo quiero agradecerte por los privilegios que me has dado.” Mis pensamientos regresaron hacia la primera vez que el Hermano Branham había visitado el Tabernáculo en Tucson. Fue el Domingo 21 de Noviembre de 1965. El Sábado antes, él había pedido un tiempo de cinco minutos para poder

decirle a la gente cuán agradecido estaba de que ahora había una iglesia en Tucson. Yo nunca olvidaré lo que él dijo ese Domingo, “Yo doy gracias a Dios de que el Hermano Green siguió el liderazgo del Espíritu Santo.” Yo pensé; “¡Oh, Dios! ¿Es eso lo que yo estaba haciendo?” Yo estaba tan ignorante del liderazgo del Espíritu Santo en mi propia vida que ni siquiera me di cuenta de ello. Pero ciertamente no hay mejor liderazgo. El calor de la bendición me cubrió cuando me enteré de que yo había hecho lo que él me había pedido. Cuando él me sugirió que comenzara un lugar de adoración, me declaró que él no podía hacerlo, porque había prometido a los ministros del evangelio completo de Tucson que él no empezaría una iglesia. Sin embargo, había pedido a otros hermanos, aparte de mí, que proveyera un lugar de adoración. Cada vez que encontraban un edificio, ellos regresaban a preguntarle si era éste el lugar correcto. Para asombro de ellos, él había recibido cada propuesta en una manera fría, como que si no estuviera complacido con ello. Ellos no podían entender que esa actitud obedecía a razones éticas, por la promesa que había hecho a los ministros de la ciudad. Mas por otro lado, él continuó insistiéndome cuándo vendría y comenzaría una iglesia, y cuándo les predicaría más. “Si tú no tuvieras una buena iglesia en Texas, tú nos principiarías una,” me dijo.

Fue así que con emoción yo recordé ese día, el 21 de Noviembre, que él se paró por primera vez en el púlpito en el Tabernáculo Tucson y dijo, “Yo quiero que sepan que ésta es mi iglesia.” Dijo él, “Si sólo hay dos aquí cuando el Señor venga, Ud. sea uno de ellos.” En ese momento, yo me sentí esperanzado de que sus palabras nos traerían a todos juntos para adorar aquí en amor, en paz, en unidad y cooperación. Esa noche solitaria de Navidad, mientras estaba acostado sobre mi cama, mi mente repasaba los eventos de los meses pasados, ciertas cosas parecían tomar forma y sobresalir sobre las otras. Primero yo estaba tan agradecido de, que sin saberlo, había seguido la voluntad de Dios, (esto fue expuesto por su Profeta) al establecer la iglesia en Tucson. Mi mente recordó cuando él estaba parado enfrente del edificio que iba a ser el tabernáculo, mirando un desfile que pasaba. Fue entonces que las bandas pararon de tocar y comenzaron a tocar Firmes Y Adelante en cuanto pasaron en frente del edificio. Yo recordé ese Domingo 21 de Noviembre mientras él terminaba con sus palabras de buena voluntad tocante a lo que yo había hecho, que le pedí que me ordenara. Al arrodillarme ante él, sus palabras de oración, se pueden oír en la cinta, revelaron que Dios le había mostrado el edificio del tabernáculo, aún antes que yo lo rentara. Fiel a su palabra, no me lo dijo, él permitió que Dios me guiara aquí. Ahora sobre mi cama, el segundo pensamiento me sobresaltó, me estremeció: fui el último ministro que él ordenó.

Continuando con mis pensamientos esa noche, mi mente regresó a los servicios del día de Gracias en Shreveport en Noviembre, A LA CONMOVEDORA MEMORIA DEL SERMÓN SOBRE LAS ALAS DE UNA PALOMA BLANCA. Su voz resonó otra vez en mis oídos mientras recordaba el mensaje de la paloma guiando al águila. La señal de arriba. Fue en la línea de oración esa noche que mi pequeña hermana, Bárbara, vino ante él. Ella era la quinta persona en la línea. El Profeta, con su espalda volteada a las cinco primeras personas, estaba lidiando con cada caso como el Señor le mostraba, una poderosa manifestación de ese último atributo el cual precede la venida del Señor. Bárbara, sufriendo con jaquecas, vino a él, y él dijo, “Aquí está una joven que yo no conozco.” (Yo estaba atrás en la oficina en ese momento, sosteniendo el teléfono para veintiocho iglesias conectadas juntas a través de la nación.) “Espere un minuto,” continuó él, “yo dije que no la conozco, pero conozco a alguien que ella conoce. El Hermano Pearry Green está parado ante mí en una visión. Esta es su hermana.” Desde 1950 yo había asistido a las reuniones del Hermano Branham, siempre en el círculo de afuera, pidiéndole al Señor privadamente en mi corazón, que dejara al Profeta ver una visión de mí en público. El tercer pensamiento significativo que me vino ese solemne día antes de Navidad, fue que esa fue la última visión que el Hermano tuvo en público.

Me pase la noche, recordando todas las reuniones a las que yo había asistido después de esas en Shreveport. Estos últimos únicos y grandiosos mensajes fueron predicados en un rápido recorrido final del Oeste, finalizando el mensaje para la Novia. Yuma, Arizona, oyó del misterio del levantamiento de la Novia en el sermón El rapto. En manera sucesiva después, vino el profético mensaje, Cosas Que Han De Ser, Eventos Modernos Aclarados Por Profecía y Liderazgo, en ese orden, en las ciudades de California de Rialto, San Bernardino, y West Covina en las fechas del 5, 6 y 7 de Diciembre.

En su regreso de Covina a Tucson, él dijo a sus amigos en el carro que le acompañaban “uno de estos días yo quizás no esté por aquí. Cuando oigan de esto, coman sus bistecs medio asados y piensen en mí.” El fundamento para esta declaración descansa en algo que su hermano Howard le había dicho a él mientras viajaban juntos. “Bill,” dijo él, “Después de que yo me vaya, cómete un bistec medio asado y piensa en mí.” Con nostalgia, recuerdo las

veces que el Hermano Branham me decía cuando estábamos en la carretera juntos, “Paremos y comamos un bistec medio asado, y pensemos en Howard.” Ahora yo nunca como un bistec medio asado sin pensar en el Hermano Branham, como amó el ganado, la carne, el Oeste, él deseó, como hombre del desierto estas cosas en su corazón. Fue mientras viajaba con sus amigos ese día desde Covina que repitió la declaración que me había hecho en Agosto de ese año. “Hay mucha gente que están buscando por una carpa, pero me pregunto si ellos están buscando por el Rapto o están buscando una carpa.”

El Domingo 12 de Diciembre, el Hermano Branham no había asistido a los servicios de la mañana en el Tabernáculo, porque tuvo algunas entrevistas. Una de éstas fue con el Hermano Vayle quien había terminado la edición del libro La Exposición De Las Siete Edades De La Iglesia. Él estaba feliz de que estuviera ahora disponible al público. En su entrevista con el Profeta esa mañana, el Hermano Vayle dijo, “Hermano Branham, hay aquéllos que dicen que tú eres el hijo del hombre.”

El Profeta respondió como lo había hecho tan frecuentemente en cinta, “Lee,” dijo él, “Yo no soy el hijo del hombre. Yo soy un hijo de hombre. Hijo de hombre significa Profeta. Profeta significa boca de Dios; es por eso que yo tengo que decir cosas en la primera persona, pero ése no soy yo, es Él.”

En esa mañana después del servicio, el Hermano Branham estaba comiendo en la Cafetería Furr’s donde mi familia y yo estábamos también presentes. Mientras nos levantamos al mostrador para pagar nuestras cuentas, él me dijo, “Me dice Billy que vamos a tener la Cena del Señor esta noche en el Tabernáculo.” Yo le contesté que sí, y dijo, “Yo voy a estar allí, quiero ayudarte.”

“Hermano Branham,” le ofrecí, “Sería un placer para mí si tomaras el servicio entero.”

“No,” dijo, “Tú eres el pastor. Tú prepara un mensaje, pero yo serviré la cena del señor por ti.” Él preguntó acerca del vino y el pan, y si teníamos una charola, le respondí que yo había comprado una. “Eso está bien,” dijo él, “Pero tú sabes, yo prefiero la copa.” (Si él no lo dijo, seré responsable en el Día del Juicio.)

“Hermano Branham,” protesté yo, “tú usas la charola en Jeffersonville.”

“Eso es a causa de la gente,” dijo él. “Nosotros usábamos la copa cuando comenzamos, luego todos estaban temerosos de que contraeríamos tuberculosis o algo el uno del otro, así que yo les permití usar la charola. Todo está bien, pero tú sabes que el Señor usó una copa con sus discípulos.” En ese entonces decidí que yo usaría una copa; pero no tuve una en esa ocasión. Si yo hubiera sabido entonces lo que se ahora, hubiera tomado una copa.

Lo recuerdo entrando esa noche, sentándose en la congregación, luego se levantó para venir a la plataforma. Yo no le pedí que viniera, por lo cual algunos me han criticado, pero tuve una razón por ello. Este era el tipo de persona que él me enseñó ser, para que yo pudiera inspirar confianza a aquéllos que vinieran a adorar al tabernáculo. Él supo que le di la bienvenida, pero también sabía que yo no me aprovecharía de él. Si yo le hubiera insistido a venir a la plataforma, cada vez que venía al culto, yo no hubiera sido diferente que el grupo de los Hombres de Negocios quienes lo usaron para atraer una multitud. Está grabado en cinta y en el Cielo que yo dije que el Hermano Branham nunca ocuparía el púlpito en el tabernáculo la cantidad de veces que yo deseaba, pero al mismo tiempo, era mi deseo profundo que él tuviera un lugar donde pudiera venir al servicio y no sentirse obligado a tener que tomar el cargo. Iba a ser sólo un lugar para venir y adorar con el resto de la gente, ser amigo, y reunirse con ellos, lo cual hizo. Le plació a él hacerlo de esta manera.

Ese Miércoles en la noche principiamos el servicio pidiendo a los Hermanos en la congregación que testificaran y el Hermano Branham, para sorpresa de todos, fue el primero que se paró. “Hermano Pearry,” dijo sencillamente, “Yo quiero tomar cada oportunidad que tenga para darle gracias al Señor.” El Domingo en la noche, un 12 de Diciembre, traje un mensaje titulado Dios Nunca Llega Tarde. Todavía me gozo al recordar que al decir en mi sermón cuando Simeón tomo a Jesús fue “un hombre cargando a Dios, Emanuel en sus brazos,” hubo un claro “Amén” por el Profeta de Dios detrás de mí en la plataforma. Esa experiencia es inolvidable. Como el Hermano Ben cuando respaldaba al orador en esta manera; tampoco podría yo criticar al Hermano por causa de esto. Es una manera natural y Escritural que significa estar de acuerdo.

Yo recordé, estando allí cuán feliz había estado al descubrir por Billy Paul una serie de notas que su papá había intentado usar en Jeffersonville en un sermón que él iba a predicar el 26 de Diciembre, Un Hijo Nos Es Dado, Un Niño Nos Es Nacido. Lo que me agradó fue que, allí en sus notas estaban las palabras que yo había usado, “Un hombre cargando a Emanuel, Dios, en sus brazos.” Yo no se si las notas fueron hechas antes o después de mi mensaje, pero de todos modos, me gocé el saber que yo lo había dicho. Si las escribió antes, quizás esa fue la razón por la cual él dijo “Amén” tan fuerte. O quizás hizo las notas después de mi sermón en preparación para el mensaje que él iba a traer el 26 de Diciembre.

Recordé cómo había hecho planes él, para que yo viniera y pusiera la línea telefónica para que la gente pudiera oír su mensaje de Navidad un día después de Navidad. Luego sus palabras fatales, “Al mismo tiempo, tú puedes manejar esta camioneta de regreso. Apenas lo lleve con el Hermano Welch Evans para que lo revisara y arreglase cada rasguño en el carro, el Hermano Hickerson lo compuso la última vez que yo estuve en Jeffersonville. Hermano Green, vas a obtener un carro maravilloso.” La voz del Profeta resonó en mi mente, describiendo otra vez al carro que lo llevaría rumbo a Jeffersonville, llegó sólo hasta Texas.

Esa noche, Domingo 12 de Diciembre, predicó su sermón titulado Comunión, que después se convirtió en Libro 1, Volumen 1, en los libros titulados La Palabra Hablada. Yo nunca había oído de alguien que creyera en “comunión espiritual” hasta que lo oí a él explicar claramente esa noche que algunos creían esto, aunque ellos también profesaban conocerle como Profeta de Dios. Él no dejó duda de que tal doctrina era contraria a la Palabra, mostró que era absolutamente imperativo que observáramos las tres ordenanzas: bautismo en el nombre del Señor Jesucristo por inmersión en agua, participar de la cena del Señor de pan ázimo y el vino, y lavamiento de pies. Él dijo que era muerte participar indignamente y que era muerte el no hacerlo. Sin entender hasta más tarde lo que había hecho, yo escogí hombres esa noche para que me ayudaran a servir la cena del Señor que creían en comunión espiritual y que nunca habían participado de ella en sus vidas. Esto es lo que Ud. llama “poniendo a alguien en aprieto,” y lo hice sin saberlo. Escuchar al Profeta de Dios predicarlo, luego el pastor ordenándoles a hacerlo, eso es estar en aprieto. Después de esto, el Hermano Branham me sirvió el pan y el vino. Tomando su turno, yo recuerdo que mientras se acercó y tomó la copita del centro de la charola, miró a la congregación y dijo, “Yo ya no bebo más del fruto de la viña hasta que entre al Reino de mi Padre.” Aunque estaba citando a Jesús, él también estaba cumpliendo el tipo de su vida y ministerio.

Estando sobre mi casa esa noche de Navidad, reconocí el cuarto acontecimiento. Me di cuenta que yo fui la última persona en recibir la cena del Señor de la mano de nuestro Hermano.

La larga noche de meditación y búsqueda por respuestas llegó a su fin. El siguiente día me encontré, por petición del Hermano Neville, hablando a la congregación del Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, relatándoles todo lo que yo sabía de los eventos de la semana anterior. Me tocó a mí pararme en el púlpito y contar a estas gentes detalles de la muerte de este Profeta que ellos habían llamado pastor por treinta y dos años.

Esa tarde, camino al aeropuerto, para encontrar al Hermano Billy Paul, que venía con su madre, sus hermanas, José, el Hermano Borders, y el Hermano George Smith, yo paré otra vez en la funeraria. Antes de salir de Amarillo, el Hermano Billy me había pedido que llevara el bisoné de su padre tonel propósito de que una cobertura pudiera ser diseñada para la cabeza del Hermano Branham la cual sería natural y cubriría la cicatriz de la operación del cerebro. Yo hice eso. La peluca ya estaba en su lugar e hice una revisión de último minuto al cuerpo antes de la llegada del Hermano Billy. Cuando abrieron el ataúd, me estremecí, ya no pude reconocer al Hermano Branham. Con el bisoné en su lugar, se miraba como de treinta y cinco años en lugar de cincuenta y siete. Se miraba, para mí, como en la fotografía en Houston cuando la aureola había aparecido. Expresé mi preocupación al Señor Coot de que el Hermano Branham se mirara muy joven y que al Hermano Billy Paul no le iba a gustar. “Su boca es muy distinta. Él era más moreno de cómo lo tiene Ud. ahora,” le dije al Señor Coot. Me dijo que iba a ver qué podía hacer al respecto.

El Hermano Billy Paul y su grupo llegaron. Después de ver a su madre segura al cuidado del Doctor Sam Adair, nos fuimos a la funeraria. Mirando el cuerpo juntos, se volvió hacia mí y dijo incrédulamente, “¿Qué hiciste con mi papá?” Era una pregunta genuina de un corazón lleno de angustia, expresando alarma y desaprobación por algo

que se había imaginado que yo había hecho. (¿CUÁL HUBIERA SIDO EL FUROR SI YO HUBIERA LLEGADO A JEFFERSONVILLE CON UN ATAÚD VACÍO?... AÚN SI UNO SE LEVANTARA DE LOS MUERTOS ELLOS NO LO CREERÍAN.) Le dije a Billy que, Señor Coot era un testigo, de que éste era el cuerpo de su padre como yo lo había transportado desde Amarillo.

El siguiente día, mientras la madre de la Hermana Hope, Señora Brumbach, observaba el cuerpo, ella me miró y dijo, a través de sus lágrimas, "Hermano Green, éste es Billy... como lo conocí... cuando se casó con mi hija." Entonces me di cuenta que yo no estaba mirando al Hermano Branham como un anciano, mas como a un hombre joven. Hubo muchos que comenzaron a especular.

El servicio fúnebre el 29 de Diciembre, fue predicado por los Hermanos Neville, Collins, Jacckson, y Ruddel. Yo dirigí los cantos y di el obituario. Tan grande fue el número de personas que asistieron que la iglesia estaba repleta a las once, aunque los servicios no comenzaron hasta la una. Cientos quedaron afuera en el estacionamiento. Tomó más de una hora para que la gente mirara el ataúd.

La Hermana Branham, sufriendo todavía de conmoción cerebral, fue incapaz de decidir si su esposo sería sepultado en Jeffersonville o en Tucson. Parado al lado del ataúd de su padre, el Hermano Billy Paul repitió las palabras que le había oído decir en Amarillo, "El Señor me ha ayudado a través de esto, pero yo nunca seré el que lo deposite en la tierra." Suavemente yo tomé al hijo doliente por los hombros y lo retiré de allí. Enseguida el Hermano Borders lo encontró, puso su brazo alrededor de él y lo encaminó. Billy previamente me pidió que me asegurara que retiraran el bisoñé antes de que cerraran el ataúd. Yo le pedí al Señor Coot, como acto final, que removiera el bisoñé. Hecho esto extendí la tela del ataúd cuidadosamente sobre el cuerpo del Hermano Branham, y la tapa se cerró, mis ojos fueron los últimos en ver los restos del Profeta de Dios.

El Señor Coot cerró el ataúd y lo consignó a un cuarto privado arriba en su funeraria, para esperar la decisión de la Hermana Branham. Esto entonces, es la verdad de lo que sucedió. Él no fue, como se dijo alrededor del mundo, puesto en congelación, al costo de quince mil dólares, para esperar su resurrección. (Aún en la muerte, hubo aquéllos que iban a desacreditar al Hermano Branham, su familia, y a sus fieles seguidores por cualquier cosa que sutilmente pudieran ellos inventar.)

A las cuatro de la tarde, afuera después del servicio, mucha gente comenzó a notar una extraña coloración y círculos alrededor del sol. Mi padre me llamó la atención a este raro acontecimiento, luego se fue a telefonar a mis hermanas en Texas para ver si el mismo fenómeno estaba sucediendo allá. Él llamó a California y otros lugares, por todos lados la respuesta fue la misma; la misma manifestación estaba a la vista. Él murió bajo una señal, nació bajo una señal, y allí estaba una señal en los cielos a la hora de su servicio fúnebre.

Los noticieros habían comenzado sus esfuerzos para descubrir una interesante historia en la muerte del Hermano Branham. Afortunadamente, se me fue dicho que un noticiero de televisión a las esa tarde iba a informar al público que los seguidores del fallecido William Branham, esperaban que se levantara de entre los muertos, iban a poner el cuerpo en el congelador en lugar de enterrarlo. Llamé yo al Hermano Billy Paul con la alarmante noticia de este inminente noticiero y me pidió pararlo si podía. Sin saber cual estación de televisión era la involucrada, yo comencé a llamar a cada una, finalmente me puse en contacto con el director de noticias apenas dos minutos antes de que el programa saliera al aire. Rápidamente le di las razones verdaderas en el caso, explicando que la demora en el entierro fue por causa del daño de la Hermana Branham. Le dije que nosotros absolutamente no teníamos conocimiento de esta historia de congelación. El hombre apreció mucho mi llamada y dijo, "Reverendo Green, yo aprecio que me lo diga. Hubiera yo lamentado traer esta desgracia sobre la familia."

Como sucedió, no fue hasta el 11 de Abril de 1966, después de la recuperación de la Hermana Branham, que el Profeta fue finalmente sepultado.

Comenzando en el Cumpleaños del Hermano Branham, el 6 de Abril de 1966, el Hermano Billy Paul convocó servicios especiales en Jeffersonville para escuchar siete cintas que el Profeta había predicado, pero no se había permitido que salieran. En esta reunión los rumores comenzaron a circular de que el Hermano Branham se

levantaría privadamente de entre los muertos. Una noche, mientras estaba yo en la oficina ayudando a Billy Paul, el teléfono sonó. Era el día antes de la Pascua. La voz de un hombre en la otra línea me preguntó bruscamente.

“¿Quién habla?” Demandó él.

“Pearry Green,” contesté yo.

Él deletreó mi primer nombre, preguntando si estaba correcto. Yo lo corregí, pensando seguramente que podía ser alguien que realmente me conocía, pero que estaba bromeando como si no supiera este raro deletreo de mi nombre. Él me preguntó si estábamos teniendo servicios especiales. Yo respondí que sí. Gradualmente, comprendí que éste no era un amigo de la familia. Finalmente, le pregunté con quién estoy hablando.

“Este es el Señor Brown de la United Press Internacional (UPI), Louisville,” me contestó, luego preguntó abruptamente, “¿No son Ustedes La gente que están esperando que William Branham se levante en la mañana de Pascua?”

La aspereza de su pregunta me turbó un poco, pero yo logré darle una cuidadosa respuesta, “Bueno, señor, quizás haya algunos que creen eso. ¿De qué iglesia es usted?”

“Bautista,” fue la respuesta.

“¿No cree Ud. en la resurrección?” Respondí yo. “¿No cree Ud. en la segunda venida del Señor?”

“Sí señor,” admitió él.

“ya que nosotros también,” dije yo.

Su siguiente pregunta fue diseñada para poner palabras en mi boca, “¿Piensa Ud. que pudiera acontecer en la mañana?”

“Señor,” dije yo inocentemente, “no me sorprendería ni una pizca cuando sucediera.”

¡Es todo lo que necesitó! Tuvo suficiente para torcer mis palabras. El siguiente día, por la UPI, fui citado alrededor del mundo como sigue: “‘Algunos de los seguidores del fallecido William Branham creen que él se levantará de los muertos en la mañana del Domingo de Pascua,’ dice el Reverendo Pearry Green, pastor del Tabernáculo Tucson de cuatrocientos miembros, ‘personalmente, yo no estaría sorprendido cuando esto sucediera.’”

En Tucson, la gente de la UPI buscando en el directorio de la ciudad, encontraron Pearry Green con una dirección en Wrightstown Road y Tabernáculo Tucson, la iglesia Asamblea de Dios Downtown, 560 S. Stone (Esa es la manera en que estaba anotada). Así vine a ser mencionado como un ministro de la Asamblea de Dios en su artículo local. Algunas personas que habían seguido el mensaje del Hermano Branham en Tucson leyeron el artículo y se molestaron grandemente. Sus palabras hacia mí en el Teléfono fueron enfáticas, yo debiera de “guardar mi boca cerrada.”

El efecto en Jeffersonville, fue lo mismo. Líderes entre los seguidores del mensaje vinieron a mí y me dieron a entender que no era ningún asunto mío el hablar a reporteros del periódico, que si algo fue dicho, sería “anunciado oficialmente.” Sin necesidad de decirlo, me sentí terrible, porque yo había traído un reproche sobre la Hermana Branham y sus hijos, así como a la vida y ministerio del Hermano Branham; por supuesto, yo sabía que ellos no creyeron tales cosas. Yo le dije a la Hermana Branham esa tarde que hubiera preferido desaparecer, antes que trajera un momento de reproche, tristeza, o ansiedad sobre su familia. Sus tiernas palabras fueron alentadoras, “Hermano Green, yo te creo.”

Al siguiente día, por supuesto, a los periódicos les pareció bien continuar el artículo. “Él no se levanta”, fue su sarcástica secuela a su primera historia. El mismo reportero trató de telefonar para que yo comentara, pero yo no estaba disponible. El Hermano Harold McClintock contestó el teléfono y se rehusó darle cualquier información. Él llamó al Hermano Billy que le informó que nada de esto se había enseñado. Con esto, el reportero trató de causar

una controversia entre el Hermano Billy Paul y yo con el objeto de crear más historias nuevas, pero el irresponsable atentado falló.

El artículo fue imperfecto y lleno de mentiras fabricadas. Aún habían dicho que yo había llevado setecientas personas al cementerio para levantar a William Branham de los muertos. Yo tenía amigos por todo el mundo que, después de leer el artículo, menearon sus cabezas y dijeron, “¡Pearry Green se ha vuelto loco!”

La verdad es que ni aún supe que el Hermano Branham iba a ser sepultado en Lunes cuando yo salí de Tucson hacia Jeffersonville el Martes anterior. Nadie más lo supo tampoco, hasta que la Hermana Branham hizo la decisión cuando llegó.

La misma gente que había venido a mí en Jeffersonville y me dijeron que “guardara mi boca cerrada,” no quedaron mejor que yo en sus entrevistas con la prensa. Se les preguntó qué pensaban acerca de William Branham. Sus respuestas, aunque ciertas, fueron fácilmente torcidas por los reporteros. Ellos dijeron, “Él fue más que un Profeta.” También reportaron que ellos habían dicho que ellos no creían que William Branham se levantaría de los muertos. **ENTONCES ME PREGUNTÉ SI ELLOS NO CREÍAN QUE SE LEVANTARÍA.** Finalmente ellos comprobaron después de la misma experiencia con la prensa irresponsable, que yo había sido mal citado al igual que ellos.

Yo no le dije a ese reportero lo que él escribió en ese periódico. Pero quiero decir esto: Yo fui el último ministro ordenado por este Profeta de Dios; considero eso un gran privilegio. Fui la última persona que fue vista por él en visión pública, fui el último predicador que él escuchó predicar; y me sentí como Timoteo predicando con Pablo escuchando, o uno de los discípulos con Jesús presente. No fue fácil, pero él me pidió que lo hiciera y doy gracias a Dios que fui suficiente hombre para hacerlo, tuve el honor de ser el último a quien él sirvió la cena del Señor y el último inservirle a él. Yo fui la primera persona en llegar a la escena del accidente aparte de aquéllos que estaban allí cuando sucedió, fui la primera persona en ver el carro. Fui la primera persona en verlo cuando él recobró el conocimiento, cuando le dije acerca de la señal en la luna, fui el primer creyente en saber que él había dejado esta vida, fui el primer creyente en ver su cuerpo, fui el primer creyente en verlo vestido en una túnica blanca, y tuve el privilegio y la responsabilidad de viajar con sus restos, rumbo a casa.

Siendo que Navidad no es el cumpleaños de nuestro Señor Jesucristo, Navidad trae otros recuerdos a mi mente. Aunque nuestro Hermano estaba “muerto” conforme al mundo, aún así, había una presencia ungida que yo sentí con él. Como dije antes, mis ojos fueron los últimos en ver sus restos terrenales, **PERO YO CREO QUE VOY A SER UNO DE LOS PRIMEROS EN VER SU CUERPO RESUCITADO, CUANDO LOS MUERTOS EN CRISTO SE LEVANTEN.**